

Humboldt y el 'Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA)' Un ejercicio de 'ciencia humboldtiana'

(Academia Colombiana de Historia, Madrid)

Julio del 2001

Abstract

As it is well known, Humboldt and Bonpland ended their almost five-years-journey throughout the American continent with a short but intense stay of nearly three months in the USA.

As it has already been studied in a previous paper ('HiN' nº 3, 2001), Humboldt's political and economical thesis predicted the role and the place that would most probably correspond to the newly born American nations within the new post-Napoleonic world order.

Afterward, Humboldt explicitly stated that not only the future but the present of the USA seemed very different to the one of the Latin American countries due to the many ethnic, social and cultural barriers, and specially to the many historical 'vices' that these had inherited from the colony. This conviction was shared with other 'illustrated' German thinkers of his time, such as G.F. Hegel, who thought that after the full consummation of the Iberoamerican independence from Europe a confrontation, even military, will be unavoidable and even necessary between the North and the South of the America as precondition for the rebirthing of the 'idea', 'reason' and 'spirit' into the 'new world'; it is, as precondition for the continuity of 'History'; in other words, for avoiding the 'end of History'.

After 200 years of a complex and difficult coexistence between the USA and the rest of the continent, and after at least two failures of Iberoamerica to achieve a full reinsertion within the Western politics, culture and economy, the USA, having been a super world power for several decades, have offered, and even forced, a great continental alliance ('ALCA') that will lead in, a very short term (2005), to a unique and preferential continental market and, in some way, to a unique American economic culture.

One of the many questions that arises about such a challenge is if the Iberoamerican countries have yet been able to overcome the mentioned historic and structural barriers and colonial 'vices' referred by Humboldt. And, if in despite of these barriers, would Iberoamerica, by the hand of the USA and Canada, finally be able to find an appropriate and deserved 'place' and 'role' within the 'new world order' of the so called 'globalization' era.

This questioning is a new challenge for the Humboltian science and a possibility for it to analyze the 'present time' with the same premises used by Humboldt at his time to criticize the Hispano-American reality and to certain extent, predict its immediate future. This is what, with the required humbleness, this paper tries to formulate.

Resumen

Como es sabido, Humboldt y Bonpland concluyeron su largo periplo americano de casi 5 años con una corta e intensa estadía de casi 3 meses en los EE.UU., de América. Como ya se estudió en un estudio precedente ('HiN' nº 3, 2001) en un inciso de su obra político-económica, Humboldt auguró el papel y puesto que muy seguramente habría de corresponderles a los nacientes Estados americanos en el conjunto del nuevo orden mundial post-napoleónico. Sin que su obra involucrase a los 'jóvenes' EE. UU., en algún momento Humboldt dejó explícito que ese futuro pintaba muy diferente para los países hispanoamericanos, en particular en razón de las muchas barreras étnicas, sociales, culturales y sobre todo 'vicios' heredadas de la colonia. Tales convicciones fueron compartidos en su momento por otros connotados 'ilustrados' alemanes, entre ellos G.F. Hegel quien además veía casi inevitable –y hasta

necesario- un enfrentamiento –incluso armado- entre el Norte y Sur de América. Esto último, como precondition para que la 'razón', la idea' y el 'espíritu' pudieran renacer en el 'nuevo mundo' una vez hubiera concluida, tras la plena emancipación iberoamericana, la dominación colonial europea en el continente; o lo que era lo mismo, para evitar el 'fin' de la 'Historia'.

Después de 200 años de compleja y no fácil 'convivencia' entre los EE.UU., de América y el resto del continente 'suramericano', y después de haber fracasado Iberoamérica en al menos dos ocasiones por lograr una plena reinserción en la economía, política y cultura occidentales, los EE.UU., han tomado la iniciativa de ofrecer –e incluso forzar- una gran alianza continental que llevará en un cortísimo plazo –2005- a la formación de un solo mercado preferencial hemisférico, y si se quiere una única cultura económica americana.

Una de las muchas preguntas que motiva semejante reto está en saber si los países iberoamericanos han superados las aludidas rigideces y 'vicios' histórico-estructurales que en su momento denunció Humboldt; y por lo mismo, si persistiendo éstas, cara sus eventuales socios del Norte, sería posible que Iberoamérica, de la mano de EE.UU., y Canadá, podrá por fin encontrar un sitio adecuado –y por lo demás un papel apropiado y digno- dentro del nuevo sistema mundial, ahora llamado de la 'globalización'.

La mencionada inquietud constituye un nuevo reto para la 'ciencia humboldtiana' y por ello la posibilidad de intentar analizar el 'presente' con las mismas premisas que en su fecha utilizó Humboldt para criticar la realidad hispanoamericana y en alguna forma presagiar su futuro inmediato. Es lo que, una vez más con la modestia que el intento exige, lo que se pretende plantear en este trabajo.

Sobre el autor

Navas-Sierra, J.Alberto

Español por adopción es colombiano de origen. Doctor en Ciencias Jurídicas, Ciencias Económicas y M&D en sociología del desarrollo. Además de profesor de varias universidades latinoamericanas y españolas, ha sido profesor visitante de las Universidades de Cambridge y Londres. Últimamente a sido investigador asociado en algunos proyectos de investigación histórica del CSIC de España. Es además miembro de la Academia Colombiana de Historia.

Teniendo en mente la ya próxima conmemoración del 'bicentenario de la independencia iberoamericana' desde hace 20 trabaja en varios aspectos de la política y diplomacia de la independencia hispanoamericana, tema sobre el que ha centrado sus diferentes trabajos y publicaciones históricas.

J. Alberto NAVAS SIERRA

(Academia Colombiana de Historia, Madrid)

Julio del 2001

Humboldt y el 'Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA)' Un ejercicio de 'ciencia humboldtiana'

¿Otra vez Humboldt?

Se ha dicho que fue sólo a comienzos del siglo XVII, cuando Europa terminó por '*conquistar*', en verdad incorporar-, a su conciencia egocéntrica la realidad de América como una entidad espacial y temporal sui-géneris. Dicho proceso, que duró poco más de un siglo, y cuyo liderazgo indiscutido –humana, intelectual, política y económicamente- asumió España, terminó por imponer en Europa la existencia de un cuarto y singular continente¹; y tras ello, la primera concepción -no menos trascendente en su momento- de la unidad y globalidad, física y espacial, del planeta Tierra.

Siendo Europa siempre el epicentro de toda referencia geográfica y cultural, el '*Nuevo continente*', situado al Oeste del que por 'comparación'² pasó a llamarse '*Viejo continente*'- y el extremo Este (Asia) y Sur (Africa), a comienzos del siglo XVII América se convirtió en la definitiva y nueva frontera de Europa³. Este horizonte –económico, político y cultural- se hizo cada vez mayor en tanto crecía la ocupación física y explotación de las riquezas de tan inmenso territorio; una y otra cosa base de las complejas redes de intereses y rivalidades que dominarían las relaciones y conflictos inter-imperiales - europeo-americanos- a lo largo de los siguientes 170 años; o lo que es lo mismo, hasta el momento en que esa América empezó a hacerse independiente de sus metrópolis; proceso que se inició precisamente en los más reducidos y '*jóvenes*' dominios coloniales: las llamadas '*Trece colonias*' angloamericanas.

Como es sabido, la '*expedición*' americana de Humboldt se inició 16 años después de consolidada la independencia de los EE.UU., de América; y más precisamente cuando Europa –aún sin decantar su convulsionado proceso revolucionario continental- no terminaba de responderse lo que para ella significaría este primer fraccionamiento de la que hasta entonces había sido su unidad y sobre todo '*frontera*'⁴ dominantes. Aunque la estadía de Humboldt en los '*jóvenes*' EE.UU., de América duró algo menos de 3 meses y se produjo luego de casi 5 años de estar expedicionando a lo largo del continente '*suramericano*'⁵, fue éste uno, si no el primero, de los ilustrados europeos que con alguna anticipación alcanzó apenas a vislumbrar el papel que la futura América podría jugar cara la Europa y sobre todo Occidente post-napoleónicos.

No obstante, y aunque está suficientemente decantado en la bibliografía humboldtiana que si bien Humboldt en sus primeras obras americanas estimó apenas como posible -aunque no inminente-, la emancipación hispanoamericana⁶, lo cierto fue que en las entregas finales de sus trabajos, impelido por la impotencia militar y diplomática de España para reinstaurar su soberanía en América, terminó por aceptar la globalidad del fenómeno revolucionario y emancipador americano; preguntándose –entre otras cosas- como habría de recomponerse el fraccionamiento de un horizonte histórico que por más de 2 siglos había impulsado parte tan importante de la dinámica política y económica del '*Viejo*' continente.

Alentado muy seguramente por el ya notable precedente angloamericano, pero consciente del maremagno político y diplomático europeo en torno al reconocimiento político de los emergentes Estados hispanoamericanos⁷, pero todavía más preocupado por el nuevo orden de relaciones políticas y sobre todo económicas que habrían de imponerse entre la '*vieja*' Europa y el que una vez más pasó a recordarse como el '*Nuevo*' continente, Humboldt lanzó su hipótesis de 1825, objeto de este trabajo. En ella reservó a las nuevas relaciones e intereses económicos y sobre todo comerciales -ya explícitos en 1822⁸-, que inevitablemente se impondrían entre la América ex-española y la Europa post-napoleónica, la dinámica

requerida para la reconstitución, así fuera bajo otros parámetros, de su antigua '*frontera*' americana.

Sin embargo, con su casi lacónico '*insertus*' de 1825, Humboldt no escapó a la tradición egocéntrica europea que reducía la historia universal a su propia historia⁹: una vez más, como había sido propio a las primeras polémicas que en Europa acompañaron la asimilación del descubrimiento y fenómeno americano, se trataba ahora de predecir, no sólo lo que sería para Europa el nuevo orden político y económico mundial, una vez se decantase la emancipación hispanoamericana¹⁰, sino -y sobre todo- el papel que Europa debería jugar en pro de la reinserción de los inmensos mercados, poblaciones y riquezas hispanoamericanos que de manera tan generosa Humboldt se había anticipado a publicar anticipadamente en Europa; para algunos -ya entonces y gracias a sus obras- como el nuevo '*dorado*', objeto de tantas apetencias e eminentes rivalidades intra-europeas. No obstante, fue apenas en 1845, con la publicación de su obra cumbre, '*Cosmos*', cuando Humboldt propició una revisión íntegra -no egocéntrica- de las relaciones entre América y Europa, ahora centrada sobre el impacto que el '*nuevo*' continente americano estaba llamado a producir en el '*viejo*' continente¹¹.

De acuerdo a lo analizado en otro trabajo sobre el tema¹², está claro que el comercio e inversión jugaron un rol determinante en la pretendida reinserción de casi todo el continente americano en la economía contemporánea; cosa que de por sí, en 1825 y luego de 43 años de independencia, resultaba explícito respecto de los EE.UU.¹³; situación y perspectiva que Humboldt generalizó para el resto del continente 21 años después de haber concluido su '*expedición*' hispanoamericana. Sin embargo, y como ya se ha demostrado, dicho proceso de reinserción internacional finalmente se cumplió de manera muy diferente respecto del mundo hispanoamericano, sub-continente que -y después del segundo tercio del siglo XIX-, quedó nuevamente sujeto a una condición típicamente neo-colonial.

Por su parte, y en significativo contraste con lo sucedido al sur del continente, el rápido éxito de reinserción internacional alcanzado por los EE. UU., se habría debido, entre otros muchos factores¹⁴, a la temprana y eficiente recomposición de sus antiguos nexos económicos con su ex-metrópoli y en general con el '*viejo*' continente. Como ya se vio, para comienzos del siglo XX, pero particularmente después de la I^a Guerra Mundial, el fracaso comparativo de Hispanoamérica para reposicionarse internacionalmente, se corresponde con la irrupción de los EE. UU., como la única y definitiva potencial continental, y pocos años después como nueva potencial mundial; precisamente tras su victoriosa '*guerra hispanoamericana*' por la que aquellos aniquilaron los restos del antiguo imperio español americano y asiático.

Casi un siglo después de la emancipación hispanoamericana, tras la irrupción continental y mundial de los EE.UU., y consecuente relegamiento iberoamericano, Europa terminó por renunciar paulatinamente a su antigua '*frontera*' americana. Ciertamente no dejaría de sorprender que nada más concluida la independencia norteamericana, y cuando aún no se vislumbraba el inicio de la emancipación del resto del continente, Europa se viese de nuevo envuelta en una larga y integral conflagración continental en la que, después de 100 años, América no quedó expresamente involucrada como una pieza más dentro de la estrategia geopolítica de las grandes guerras intra-europeas¹⁵, conforme había acontecido en especial a lo largo de todo el siglo XVIII.

Está suficientemente admitido que la pérdida de la frontera americana no impidió que Europa optara por proyectar, con renovado ímpetu, una nueva vocación colonial sobre Asia y África, territorios con los que aquella, mal que bien, compartía, desde mucho antes del descubrimiento de América, la condición de '*viejo*' continente. A su vez, y consecuente con la paulatina '*retirada*' europea de América, los EE.UU., pasaron a convertirse -casi por mera inercia geopolítica-, en el nuevo '*centro*' -incluso '*frontera*'- de referencia y eje fundamental de la dinámica económica del resto del continente americano. Sin embargo, y como ya se adujo con cifras al respecto, en razón tanto de la ya manifiesta '*brecha*' existe entre el '*Norte*' y '*Sur*' americanos a comienzos del siglo XIX, como de la asincrónica dinámica que había caracterizado el crecimiento de ambos meridianos americanos a lo largo del siglo XIX, correspondió a Iberoamérica -por igual inercia geo-política- asumir de entrada la condición de '*periferia*' en el nuevo orden de relaciones atlánticas, ahora jalonadas por los impetuosos EE. UU., de América¹⁶.

Pero en lo que concierne a Humboldt, y a diferencia del interés, al menos inicial, que éste demostró por

el futuro de algunos de los nuevos 'gobiernos' hispanoamericanos -México y la 'Unión colombiana, en particular- no aparece explícito que Humboldt se hubiera preocupado de manera especial sobre el éxito post-colonial angloamericano y menos aún del temprano proceso de 'polarización segregante' que tan singularmente marcó la historia y relaciones al interior del hemisferio americano. Sin embargo, fue otro ilustrado alemán, contemporáneo de Humboldt quien de manera incidental abordó el entonces 'presente' y futuro del continente americano. Precisamente cuando este último concluía la publicación de su '*Relation..*' y mostraba ya claros signos de escepticismo sobre el futuro político de los nuevos Estados americanos, Jorge Guillermo Federico Hegel iniciaba en Heidelberg -y luego en Berlín- sus cursos sobre 'Filosofía de la Historia' en cuyos primeros 'ébauches' incluyó un poco alentador análisis sobre lo que era la 'naturaleza' y el aparente 'destino histórico' del 'Norte' y 'Sur' del 'nuevo' mundo.

Aunque no están explícitamente estudiada una posible influencia de la obra americana de Humboldt en estos aportes histórico-filosóficos de Hegel¹⁷, fu éste quien presagiando lo incierto que parecía el futuro y destino de todo el continente americano, y aunque estimó que '*América es el país del futuro*', no pudo dejar de contradecirse¹⁸ al añadir que la importancia histórica de sus países muy seguramente dependería de una inevitable '*...lucha entre América del Norte y América del Sur...*'¹⁹, cosa que finalmente no se ha dado hasta el presente, no tanto en razón de una exitosa habilidad política estadounidense, sino de la manifiesta impotencia política, económica y militar del resto del continente.

Volviendo al tema del presente trabajo, quizás resultaría superfluo ahondar en comprobaciones estadísticas para demostrar el segundo fracaso experimentado por Iberoamérica a lo largo del pasado siglo XX para lograr una eficiente y ventajosa reinserción internacional acorde con su '*masa crítica*' continental -territorio, población y recursos-, dentro del nuevo orden de relaciones y dependencia internacionales -'*frontera americana*'- asumido en torno a los EE.UU. Una vez más la hipótesis de Humboldt de 1825, válida desde el punto de vista lógico-científico, habría producido para Iberoamérica los mismos resultados -reinserción '*disfuncional*'²⁰ - que caracterizaron la fase precedente de su historia económica republicana a lo largo del siglo XIX centradas en torno al '*Viejo*' continente.

Sin embargo, el actual proceso de '*globalización*' planetaria que singulariza el comienzo del 3^{er} milenio -y próximamente 3^{ra} centuria de vida independiente iberoamericana-, sin lugar a dudas abre para todos sus países una 3^{era} oportunidad para que la región busque, al menos, un definitivo reposicionamiento internacional acorde con sus posibilidades y aspiraciones; cosa que en esta ocasión -como ya viniera aconteciendo desde mitad del siglo pasado-, deberá hacer en abierta competencia con un buen número de países asiáticos y con otro tanto de los africanos.

El 'Área de Libre Comercio de las Américas' (ALCA).

Como '*ruptura*' histórica que es, el actual proceso de '*planetización*' de las relaciones internacionales, tanto o más liberal y radical de lo que 200 años atrás significó la '*atlantización*' del credo y práctica liberales, resultará para los países latinoamericanos un '*desafío*' integral -o global-, no menos trascendente que el asumido a comienzos del XIX, máxime cuando la iniciativa y dinámica del mismo descansan ahora en el continente mismo, y en particular de los países del '*Norte*', EE.UU., y Canadá.

Si bien con anterioridad a la pre-formalización del nuevo orden internacional Iberoamérica acogió con entusiasmo su participación en la aludida '*globalización*' asumiendo para ello drásticos procesos de liberación '*hacia fuera*'²¹ y privatización de sus anteriormente sobre-protegidas economías nacionales, lo cierto es que por diferentes razones que no son objeto de este apartado, en 1994, con ocasión de la que se conoció como la 1^{ra} '*Cumbre de las Américas*' reunida en Miami, el gobierno de los EE.UU., nada más iniciada la 1ra Administración de Bill Clinton, decidió proponer al resto del continente americano la formación de un único espacio económico y comercial, que desde entonces se conoce como '*Área de Libre Comercio de las Américas* -'*ALCA*'-, y que en sí constituyó una extensión geográfica del '*Tratado de Libre Comercio*' -'*TLC*' ('NAFTA' en inglés)- que con objetivos y pretensiones similares suscribieron en el año de 1990, por impulso del entonces presidente Jorge Bush -padre- Canadá, EE. UU., y México,

acuerdo actualmente en pleno desarrollo.

Sin que haya lugar aquí a indagar sobre los largos y complejos antecedentes históricos del Tratado ALCA²², y si bien el mismo no parece constituir una condición ni esencial ni necesaria al liderazgo que los EE. UU., han decidido asumir en el actual proceso de 'globalización' planetaria, no menos evidente aparece que, ante la ausencia de una mejor alternativa, la iniciativa norteamericana es ya para resto del continente americano –Iberoamérica en concreto- el único marco global e integral en base al cual sus países deberán enfrentar el aquí llamado 3er ciclo de reinserción internacional.

Así pues, y como hace 175 años, los antiguos ex-dominios de España y Portugal –de nuevo con la exclusión de Cuba y Puerto Rico, pero con la inclusión de 14 nuevos Estados- y en calidad de 'convidados de piedra' en semejante alianza continental, ratificaron en Quebec su adhesión a un proyecto de 'globalización dependiente' cuyos compromisos comerciales deberán quedar perfeccionado en el año 2005. Al momento de suscribir las anteriores, pero en particular la última 'Declaración de Quebec', y no sin cierta paradoja, Iberoamérica parece ahora dispuesta a adherirse con casi total pasividad en la propuesta 'ALCA', repitiendo con ello las circunstancias y condiciones que a comienzos del siglo XIX le impusieron –luego de conquistada su independencia política- las principales potencias europeas -y en buena forma los mismos EE.UU.,- para su plena incorporarse en la aquí llamada 'atlantización' post-napoleónica de la economía occidental.

Humboldt, 'ALCA' y la 'globalización'

A pesar de la gran admiración que los entonces 'jóvenes' EE. UU., de América causaron a Humboldt, de manera alguna sería permitido suponer que ni durante, ni luego de sus cortas pero intensas visitas a Filadelfia y Washington a mediados de 1804, hubiera podido éste vislumbrar siquiera que las antiguas 'Trece Colonias' angloamericanas lograrían, un siglo después, convertirse en la única e incontestada potencia del continente americano; y todavía menos suponer que 170 años después de su independencia los EE. UU., pasarían a ser la primera super-potencia mundial.

No obstante, Humboldt fue un pionero de la cuantificación histórico-estadística, a cuya paciente labor recopilatoria y prodigiosa mente 'globalizante' se deben las primeras –y aún hoy utilizadas- tablas demográficas y económicas del continente americano. Con todo lo que ello significó en su momento, su ejemplo y enseñanza inducirían a razonar –como quizás lo hubiera hecho Humboldt hoy en día-, sobre lo que es y realmente supondrá el cumplimiento de los objetivos de alianza americana en torno a 'ALCA'. Dicho ejercicio resulta actualmente posible gracias al inmenso arsenal de fuentes y datos estadísticos disponibles a escalas mundial y americano.

Lo primero que actualmente llamaría la atención a Humboldt sería ciertamente el insospechado proceso de expansión y consolidación continental de los EE.UU. Antes que nada, recordaría que la ampliación de la 'frontera' espacial norteamericana hacia el Sur y Oeste había coincidido prácticamente con su visita a Washington, momento en el que el gobierno federal se preparaba para tomar la plena posesión del vasto territorio de la Luisiana comprado por los EE.UU., un año atrás –sin la requerida aceptación de España- al Cónsul vitalicio Bonaparte; y sobre cuyos precisos –o pretendidos- límites Humboldt había discutido largamente con el presidente T. Jefferson²³. Luego Humboldt constataría que la consolidación de dicho proceso de toma y consolidación espacial –tan sólo interrumpido por la 'Guerra de Secesión', habría concluido en abril de 1867 tras la adquisición de Alaska a Rusia; sin que por ello los EE.UU., hubieran renunciado a su larga política de 'aislamiento', cosa que apenas sucedió a comienzos del siglo XX luego de la firma del Tratado de París que puso fin a la guerra hispano-norteamericana; momento en el que, además del control de Cuba y Puerto Rico, los EE.UU., consolidaron su proyección sobre Pacífico medio o ecuatorial –Filipinas y Hawai-, ambas cosas preludio de su ascenso como nueva potencia mundial.

Por todo ello, quizás lo primero que habría hecho Humboldt habría sido verificar los cambios sustanciales

producidos durante dicho período en la 'masa crítica' del continente-territorio, población y recursos-, primera y esencial base para intentar cualquier otra comparación cuantitativa al interior del espacio americano. Conforme a las cifras del Cuadro nº 1, y usando sus propias estimaciones para la fecha base -1825-, Humboldt llamaría la atención sobre dos de los hechos que habrían marcado el reparto poblacional en el continente americano: durante los 175 años comprendidos en la referida serie temporal, los EE.UU., e Iberoamérica multiplicaron en proporciones muy similares sus respectivas poblaciones (27 y 24 veces, respectivamente) conforme a unas tasas acumulativas anuales muy cercanas (1,9% y 1,8%), por lo que sus correspondientes pesos dentro del conjunto americano poco variaron en dicho período; habiendo ganado los EE.UU., los 6 puntos perdidos por el conjunto de países iberoamericanos.

Cuadro nº 1: 'ALCA', evolución de la 'masa crítica' al interior del continente americano; 1825-1828 a 1999.

País	Población 1825-1826 (1)		Población 1999		Superficie 1826 (2)		Superficie 1999		Variación 1825-1826 a 1999	
	Miliones	%	Miliones	%	(Miles Km2)	%	(Miles Km2)	%	Miliones	% (4)
									(Miles Km2)	%
Mundo	737 (2)	5%	5,975	13,6%	97,573	31,2%	133,572	29,8%	5,238,0	1,2%
AMÉRICA	34,3	100%	810	100,0%	30 457 (3)	87 % (3)	39,812	100,0%	775,6	1,8%
América del Norte	70,6	37%	304	37,3%	9,606	31,5%	19,335	48,6%	9,729,0	2,0%
EE.UU.	10,2	29,8%	273	33,7%	4,607	15,1%	9,364	23,5%	4,756,7	1,9%
Canadá	0,5	1,3%	31	3,8%	4,999	16,4%	9,971	25,0%	4,972,3	99,5%
Latinoamérica y Caribe	23,6	68,9%	506	62,5%	16,785	55,1%	20,477	51,4%	3,691,8	22,0%
Iberoamérica	20,8	60,7%	491	60,7%	15,733	51,7%	20,004	50,2%	4,270,9	27,1%
México	6,8	19,8%	97	12,0%	3,217	10,6%	1,958	4,9%	90,6	1,6%
Chile	1,1	3,2%	15	1,9%	334	1,1%	757	1,9%	13,9	1,5%
Centro América (6)	1,6	4,7%	35	4,4%	360	1,2%	499	1,3%	33,6	1,8%
Mercosur (7)	7,1	20,7%	213	26,3%	7,817	25,7%	11,911	29,9%	206,1	2,0%
Comunidad Andina (8)	3,4	9,9%	111	13,7%	3,914	12,8%	4,719	11,9%	107,7	2,0%
Otros Hispanoamérica (9)	0,8	2,3%	20	2,4%	92	0,3%	160	0,4%	68,2	74,4%
Caribe (10)	2,7	7,9%	14	1,8%	1,052	3,5%	473	1,2%	11,8	1,0%
España	13,9		39		356		506		25,1	0,6%

Sin embargo, Humboldt se habría quedado maravillado frente al proceso de la redistribución del espacio físico americano dado que durante dicho lapso los EE.UU., no sólo lograron duplicar su territorio -en tanto Iberoamérica, por mero efecto técnico²⁴ parecería 'recuperando' una cuarta de original espacio colonial- sino que aumentaron en un 55% su participación en el total del espacio americano al pasar del 15.1% al 23.5%; éxito expansionista sin parangón en la historia contemporánea²⁵; y por ende base -o consecuencia- indispensable para la concreción de su poderío americano y mundial. Dicha dinámica habría sido más sobresaliente en el caso de las sub-regiones 'Mercosur' y 'Comunidad Andina', siendo sorprendentemente similares las cifras de la primera y las alcanzadas por los EE.UU., que alguna vez se han asimilado como experiencias muy cercanas.

En el caso del 'cono sur' -especialmente Argentina- habría que destacar la 'incorporación' de la Patagonia y Antártida y la creciente migración europea a lo largo de los 2 siglos precedentes. En el caso de Chile, además de haberse beneficiado de igual efecto migratorio europeo, debe mencionarse la recuperación de la isla de Chiloé y la adquisición de las provincias norteñas de Tarapacá, Tacna y Arica durante la 'Guerra del Pacífico' (1879-1883) contra de a Bolivia y Perú. Lo sucedido en la 'Comunidad andina' o bolivariana sería apenas un efecto neto de corrección técnica de su superficie, pues a la pérdida de las citadas provincias bolivianas y peruanas habría que añadir la desmembración de Panamá y la no menos importante merma de la 'Guayana Esequiba' venezolana frente a Inglaterra y en reclamación desde 1897; países de los que sólo Perú y Venezuela se beneficiaron de migraciones -china y europea, respectivamente- de alguna importancia durante los últimos 150 años. Lo sucedido con México resulta suficientemente conocido.

A la luz de las cifras del cuadro precedente, pero en especial con las incluidas en el siguiente cuadro nº 2, como cualquier otro avisado analista contemporáneo, Humboldt se habría preguntado ¿Por qué, poseyendo ambos extremos americanos una cuota muy similar del espacio y recursos del continente - 48,6% para Norteamérica y 50,2% para Iberoamérica- se dio

finalmente un desequilibrio tan dramático en cuanto al nivel y dinámicas del desarrollo económico, social y político entre el 'Norte' y 'Sur' del continental; máxime cuando Iberoamérica acapara aún un 67% más de la población –finalmente mercado- americana?

Cuadro nº 2: 'ALCA', 'masa crítica efectiva' en el continente americano.

País y regiones	Población		Superficie		Densidad (Hbtes x Km2)	PBI x hbte		PNB (PPA) EE.UU. x Hbte al Resto
	Millones 1999	%	(Miles Km2)	%		U\$ PPA (1999) ^a	Rango (1999)	
Mundo	5,975	13.6%	133,572	29.8%	46	6,490	80	4.7
AMÉRICA	810	100.0%	39,812	100.0%	20	14,455	50	2.1
América del Norte	304	37.5%	19,335	48.6%	16	28,101	4	1.1
EE. UU	273	33.7%	9,364	23.5%	30	30,600	4	1.0
Canadá	31	3.8%	9,971	25.0%	3	23,725	16	1.3
Latinoamérica	506	62.5%	20,477	51.4%	25	6,280	83	4.9
Iberoamérica	491	60.7%	20,004	50.2%	25	6,360	82	4.8
México	97	12.0%	1,958	4.9%	51	7,719	75	4.0
Chile	15	1.9%	757	1.9%	20	8,370	68	3.7
Centro América (1)	35	4.4%	499	1.3%	71	3,563	125	8.6
Merco Sur (2)	213	26.3%	11,911	29.9%	18	7,153	77	4.3
Comunidad Andina (3)	111	13.7%	4,719	11.9%	24	4,710	102	6.5
Otros Hispanoamérica (4)	20	2.4%	160	0.4%	122	3,825	118	8.0
Caribe (5)	14	1.8%	473	1.2%	31	3,936	113	7.8
España	39		506		79	16,730	41	1.8

Con tales cifras en la mano muy probablemente Humboldt señalaría el papel singular que el continente americano haría decidido asumir tras la última 'Cumbre' de Quebec puesto que, de hacerse efectiva la pretendida 'ALCA', algo menos del 14% y 30% de la población y extensión del planeta, respectivamente (más de 800 millones de personas y casi 40 millones de Kms²); sus gobiernos habrían decidido dar asiento a la mayor potencia mundial de todos los tiempos; conformando una 'masa crítica' suficiente –inclusive excluyente- para soportar por sí misma buena parte, si no toda la dinámica del aludido proceso de 'globalización' mundial. Sin embargo, Humboldt señalaría de inmediato que todo este pretendido poderío y potencialidad de generación de un nuevo orden económico mundial estaría de entrada concentrado en 2 de los 34 países americanos convocados, países que no obstante acaparan el mayor peso específico del continente con el 37,5% y 48,6% de la población y extensión americanos, respectivamente; 'Norte' apenas equiparado por el actual 'Mercosur', básicamente en razón de la dimensión sub-continental que de por sí representa el Brasil.

Muy seguramente, y a pesar de los incrementos significativos de la población del continente, a Humboldt quizás le seguirían pareciendo todavía bajos los valores de 'densidad' promedio de ocupación del territorio americano; aunque admitiría lo mucho que en ello tiene que ver todavía los inmensos territorios desocupados de Canadá y países amazónicos; situación que desde luego nada tendría que ver con los países caribeños.

Al encarar el indicador económico por excelencia de comparación internacional, el ingreso por habitante –deflactado éste por los respectivos índices de paridad cruzada en los poderes adquisitivos de las monedas involucradas- Humboldt confrontaría las enormes discrepancias existentes en el continente dado que el PNB por individuo de los EE UU., es casi 5 veces superior al generado por conjunto de Latinoamérica y el Caribe; 'gap' que asciende a 8 y casi 9 veces respecto de los países caribeños y centroamericanos, respectivamente. El Cuadro A-1 del apéndice muestra que esas discrepancias sería del orden de casi 22 y 18 veces en relación con Haití y Suriname, y de 14 veces en los casos de Honduras, Nicaragua y Bolivia. Sólo Bahamas, Argentina, Chile y Uruguay reducen tales diferencias

situándose en valores que van del 2,5 al 3,7 veces.

A pesar que el ingreso per-cápita ponderado de todo el continente americano reduce dicha 'brecha' en un 48%, el promedio norteamericano –Canadá y EE.UU.- continúa siendo todavía 4,3 veces mayor que la media ponderada mundial. Por lo mismo, muy probablemente Humboldt sugeriría que no obstante ser aún abismales las diferencias económicas –y por ende sociales- al interior del continente americano, el gran potencial de mercado que de por sí aportaría Iberoamérica a 'ALCA' -algo más de 600 millones- sería una base suficiente capaz de sustentar, ahora de la mano de EE.UU., y Canadá, un denso proceso de desarrollo integral, particularmente social, en el resto del continente²⁶ de cumplirse por los países del 'Sur' la extensa agenda de reformas estructurales - postergadas por casi 2 siglos- que acompaña la pretendida alianza americana.

Precisamente, bien recordaría Humboldt las profundas diferencias estructurales que, y según el mismo lo había confrontado a comienzos de siglo XIX, separaban ya notoriamente los dos hemisferios del continente. Se preguntaría entonces cuán sustancialmente habrían cambiado las sociedades de ambos grupos de países durante los casi 2 siglos de vida independiente americana, básicamente bajo una forma de gobierno republicana²⁷, tanto como para poder augurar una posible convergencia espacio-temporal entre uno y otro polo continental; tal cual se pretende con 'ALCA'.

Bastante dubitativo habría quedado el espíritu de Humboldt al recorrer una y varias veces las series del Cuadro nº 3. De entrada reconocería que a pesar del aparente progreso realizado por el conjunto de países latinoamericanos y del Caribe en la mejora de las seculares bajas tasas de analfabetismo y matriculación primaria y secundaria, las mismas serían apenas similares a las actualmente alcanzadas a nivel mundialmente, teniendo que admitir que subsisten aún importante 'déficits nacionales' de alfabetización (adultos) -ciertamente dramáticos en algunos casos (Guatemala, Honduras, Nicaragua y Haití)-, como también déficits no menos significativos en lo tocante a matriculación secundaria, tal cual sería el caso de los países ya citados a los que habría que añadir Costa Rica, Brasil, Paraguay, Bolivia, Ecuador y Venezuela²⁸.

Advirtiendo la menor proporción que la 'población económicamente activa' representa dentro de la pirámide poblacional latinoamericana -43% en total de la región, 36% y 37% en el Caribe y Centro América-, y supuesto que estas menores tasas reflejan una mayor proporción actual de niños y bebés en los países del 'Sur', Humboldt no habría dejado de llamar la atención sobre el sesgo implícito que tales bajas tasas de matriculaciones podrían ejercer en contra y respecto de varios países de la región tras su vinculación a la proyectada 'ALCA'. Esto último, admitiendo que buena parte del progreso económico-social que podría esperar –a mediano y corto plazo- los países latinoamericana de dicha 'alianza' continental muy seguramente dependerá de la efectiva incorporación y aprovechamiento que éstos hagan de las nuevas tecnologías sobre las que se dice estará centrada la anunciada 'globalización' planetaria; todo lo cual raya con niveles tan alto de desalfabetización y sobre todo restringida educación secundaria, tanto entre hombres como entre mujeres.

Al observar que pocos países iberoamericanos –Centroamérica y dos de los andinos (Bolivia y Ecuador) han escapado al vertiginoso proceso de urbanización experimentado durante los 200 años anteriores, Humboldt encontraría que su anterior apreciación estaría directamente ligada con un potencial mercado laboral, cada vez más localizado en los grandes centros urbanos de las diferentes capitales nacionales y de provincia del 'Sur', básicamente integrado por mano de obra joven, pero muy poco educada. Para el ojo avizor de Humboldt resultaría claro que si bien los países más urbanizados –en especial los de Mercosur, México y Chile-, dotados de un mayor contingente de mano obra joven serían en principio los primeros llamados a incorporarse a las nuevas tecnologías y por ende a la dinámica globalizante actual, difícilmente los mismos podrían concretar tales perspectivas de no superar prontamente estas altísimas tasas de no-matriculación secundaria que les caracteriza.

Cuadro nº3 : 'ALCA', Principales indicadores de desarrollo socio-económico.

País o Regiones	Analfabetismo adultos (1998) % (1)		Matriculación (% grupo edad) 1987 (2)		Población Económica Activa (3)		Urbanización (1999)		Pobreza Nacional (1996) %			% Gastos del PIB en:		
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Millones 1999	%	% población Urbana	Tasa % media de des. empleo urbano 2.000	x Detha- jo del umbral de	Con < 10\$ día	Con < 20\$ día	Defensa (1997)	Salud (1990-1998)	Educa- ción (1997)
Mundo	18.0%	32.0%	90%	68%	2,892	48%	46.0%	--	--	--	--	2.5%	2.5%	4.8%
AMERICA	7%	8%	97%	78%	369	46%	74.8%	--	13%	14%	25.75	2.4%	4.5%	4.1%
América del Norte	0%	0.0%	100%	100%	156	51%	77.0%	--	--	--	--	3.1%	6.5%	5.6%
EE.UU	100%	96%	139	51%	77.0%	--	--	--	--	3.3%	6.5%	5.4%
Canadá	100%	95%	17	56%	77.0%	--	--	--	--	1.3%	6.4%	6.9%
Latinoamérica	11%	13%	94%	66%	213	43%	73.5%	10.3%	21%	22%	28%	1.9%	3.2%	4.0%
Iberoamérica	9.8	10.2	93%	67%	207	43%	74.5%	10.4%	21%	22%	27%	1.8%	3.3%	4.5%
México	7%	11%	100%	66%	40	41%	74%	9.8%	11%	18%	43%	1.1%	2.8%	4.9%
Chile	4%	5%	90%	85%	6	40%	85%	9.4%	21%	4%	20%	3.9%	2.4%	3.6%
Centro América	22%	32%	82%	41%	13	37%	47.3%	6.5%	48%	31%	56%	1.2%	3.3%	3.2%
Merco Sur	13%	14%	97%	68%	98	46%	82.0%	9.2%	18%	15%	15%	1.7%	3.5%	4.8%
Comunidad Andina	8%	14%	84%	64%	41	40%	69.4%	14.9%	29%	23%	34%	2.8%	3.3%	4.5%
Otros Hispanoamérica	10%	11%	96%	90%	9	46%	64.6%	9.3%	4%	4%	7%	1.3%	4.1%	4.1%
Caribe	32%	34%	75%	65%	6	36%	40.1%	5.9%	52%	24%	59%	1.2%	1.4%	5.4%
España	0.02	4.0%	100%	92%	17	43%	77.0%	--	--	--	--	1.5%	5.6%	5.0%

Sin embargo, muy probablemente Humboldt decidiría profundizar más en la anterior conclusión. Al confrontar los índices ya medidos de 'pobreza' -relativa y absoluta- su espíritu quedaría mucho más apesadumbrado al verificar que algo más de 1/5 de los países Latinoamericanos y del Caribe vivían hasta hace poco -1993-1996- por debajo del 'umbral' del índice aceptado de pobreza individual; tasas que asciende casi a 1/3 si tal medición se refiere a aquel estrato que en conjunto del continente sobreviven con menos de U\$ 2 días diarios. Al observar la situación, región por región y país por país, quedaría ciertamente abrumado por los niveles de pobreza existentes en Haití -siempre obligado precedente mundial-; Centroamérica -escasamente mitigado por la situación, un poco menos grave, en Costa Rica y Panamá-; Paraguay y países andinos, donde el caso de Ecuador resulta ser el más extremo. Admitiendo que ni antes ni ahora existieron tales niveles de pobreza en Canadá y EE.UU., -lo que no sería del todo cierto, al menos en estos últimos- Humboldt aceptaría resignado que, y a pesar de haberse superado la férrea estamentalización colonial de los países hispanoamericanos por él visitados, en verdad en muy poco -casi nada-, habrían cambiado los altísimos y seculares índices de marginamiento socio-económico que caracterizaban, hace 2 siglos, los ex-dominios españoles y portugueses en América; segmentos demográficos ahora reagrupados bajo la égida liberal con el nuevo rótulo de 'clases sociales' bajas, pobres o miserables.

Es de suponer que Humboldt no se conformaría con estas mediciones. Ahondaría en otros indicadores macro-sociales, como bien podrían ser la proporción del PBI que los países americanos destinan al gasto social, en especial, educación y salud, uno y otro

cara a otro 'gasto nacional' que a lo largo de la vida republicana ha tenido una alta y competitiva incidencia a lo largo y ancho del continente, como es lo relativo al gasto militar. Aunque el porcentaje en salud del conjunto americano casi dobla la media ponderada mundial, no sucede lo mismo en los sectores educación y defensa. Siendo como lo son desde hace tiempo los EE.UU., la primera potencia militar del mundo -con lo que ello significa dentro del producto y gasto nacionales-, a Humboldt le costaría mucho explicarse no sólo que cuatro países iberoamericanos –Ecuador, Colombia y Chile, en su orden- destinen una mayor porción de su PIB al gasto militar que dicha superpotencia mundial, si no incluso que varios de ellos dediquen tasas similares de su producido nacional a defensa, salud y educación –Guatemala, Uruguay, Perú, República Dominicana y Haití-. No obstante, Humboldt no ahorraría elogios para Costa Rica –caso singular en todo el continente americano- que además de ser el país que menos gasta en defensa, es quien a su vez destina mayores porcentajes de su riqueza nacional a salud y educación (en este sector ligeramente sobrepasado por Jamaica), a superando incluso a Canadá; precedente en alguna forma seguido por Panamá y Cuba, en este último caso muy en consonancia con su credo político estatal²⁹. En razón de sus nexos afectivos con el antiguo virreinato de la Nueva Granada, Humboldt no dejaría de repasar las manifiestas contradicciones del caso colombiano, país que –y a pesar del histórico, y cada vez más escalonado conflicto militar interno-, habría realizado últimamente notables avances en las áreas de salud y educación.

Contando con el sin número y variedad de datos estadísticos nacionales de que se dispone actualmente –de los que Humboldt fue precursor en el caso americano- desde luego que éste habría explorado nuevos niveles de comparación intracontinental con el objeto de precisar todavía más la situación actual y posibilidades efectivas de llevar a cabo la pretendida 'ALCA'. Sin duda, y como en su momento tanto le preocupara, Humboldt revisaría con algún detalle las principales cuentas del ahora llamado 'sector externo'.

Conforme al Cuadro nº 4, además de constatar el crecido y general déficit de la balanza comercial del continente, como también el que éste fuese proporcionalmente más bajo en el conjunto latinoamericano y el Caribe -el déficit de los EE.UU., es 2,6 veces superior respecto del 'Sur'-; Humboldt habría anotado el hecho singular que el continente americano continuase comprando –en términos monetarios- más de lo que vende al resto del mundo. Señalaría, además, que sólo tres países iberoamericanos –México, Argentina y Brasil-, los mayores o más activos comercialmente del mundo latinoamericano, asumen el 76% de dicho desbalance regional; todo lo cual reconfirmaría una todavía manifiesta herencia colonial al no haber logrado superar, estando en capacidad intrínseca de hacerlo- los crónicos niveles de desabastecimiento interno.

Cuadro nº 4. 'ALCA': principales indicadores del sector externo americano.

País o regiones	Balanza en 'Cuenta Corriente' (Mil. U\$) 1998	Reservas internacionales brutas (Mil. U\$) 1999	Deuda Externa, 1998				Intereses + utilidades totales y exportaciones de B+S. (t) 2000	% de Manufacturas (1990)		Inversión extranjera directa (Mil. U\$) 1998
			Total (Mil. de U\$) 1998	Por Habte (U\$)	Deuda x habte a PBI x habte	% s/ PNB		Exportación	Importación	
Mundo	--	--	n. d.	n. d.	n. d.	n. d.	--	79%	77%	619 258
AMÉRICA	-316 455	239 308	n. d.	n. d.	n. d.	30%	--	60%	61%	285 211
América del Norte	-231 772	88 626	n. d.	n. d.	n. d.	nd.	--	80%	81%	215 888
EE. UU.	-220 559	60 500	n. d.	n. d.	n. d.	n. d.	--	82%	81%	199 373
Canadá	-11 213	28 126	n. d.	n. d.	n. d.	n. d.	--	66%	85%	16 515
Latinoamérica y Caribe	-84 683	150 682	768 019	1 518	24.2%	40%	24.1%	48%	79%	69 323
Iberoamérica	-84 390	150 044	762 976	1 553	24.3%	40%	25.3%	48%	79%	68 943
México	-15 960	31 872	159 959	1 643	21.3%	39%	11.1%	85%	85%	10 238
Chile	-4 139	14 407	36 302	2 417	28.9%	50%	17.3%	17%	81%	4 638
Centro América	-3 104	7 244	29 828	846	23.8%	70%	12.7%	30%	75%	2 718
Mercosur	-48 768	64 622	385 959	1 810	25.3%	33%	36.1%	50%	78%	38 483
Comunidad Andina	-12 083	31 210	123 551	1 113	23.6%	46%	21.9%	25%	78%	11 106
Otros Hispanoamérica	-336	689	27 377	1 402	36.7%	38%	10.9%	14%	74%	1 760
Caribe	-293	638	5 043	348	8.8%	27%	2.7%	80%	76%	380
España	-3 135	33 115	n. d.	n. d.	n. d.	n. d.	--	78%	76%	11 392

A pesar de las políticas correctivas macroenómicas recientemente adoptadas y tendientes a reducir –e incluso eliminar- dicho déficit externo por parte de los países desarrollados –en especial por los EE.UU., no así por los países latinoamericanos-, Humboldt contrastaría dicha situación comercial negativa con el monto de las reservas internacionales de los países y bloques americanos. Admitiría que a pesar de la posición crónicamente deficitaria de las cuentas externas de la casi mayoría de los antiguos dominios españoles americanos, todos ellos han logrado sostenerse con saldos positivos en sus reservas internacionales. Incluso admitiría la mejor posición relativa y proporcional de Latinoamérica –1.7 veces-respecto de EE.UU., y Canadá; gracias al peso relevante que al respecto juegan los 3 mayores citados del 'Sur', Brasil, México y Argentina, en su orden, y a los que siguen Venezuela y Chile.

Sin embargo, lo que definitivamente llenaría de asombro a Humboldt sería la situación de la deuda externa latinoamericana, variable que marca el definitivo deslinde entre el 'Norte' y 'Sur' del continente, no sólo en virtud de ser los EE.UU., y Canadá acreedores netos internacionales, sino por el volumen y sobre todo incidencia que tan gravoso pasivo macro-económico tiene en el conjunto del sub-continente, llegando en algunos casos a niveles ciertamente extremos. En cuanto a magnitudes absolutas, además de los tres mayores países –cuyo mayor peso específico en la región explicaría de por sí que sean los más endeudados-, llamaría la atención de Humboldt los casos de Chile –cuya deuda externa es superior al conjunto centroamericano-, Venezuela, Colombia, Perú y Cuba.

Con el objeto de afinar más su análisis, Humboldt obtendría los valores per-cápita de las respectivas deudas nacionales, encontrando que en la actualidad cada latinoamericano debe en promedio al exterior U\$1513, indicador que es 2,5 veces mayor en el caso de Argentina; y en torno a 1,5 veces en los casos de Chile, Panamá, Uruguay y Cuba. Sin embargo, al revisar la proporción que dicha deuda externa absorbe ya del P.B.I anual per cápita³⁰, Humboldt se declararía ciertamente alarmado al comprobar que cada latinoamericano tiene empeñada $\frac{1}{4}$ parte del valor de la riqueza que produce anualmente para respaldar dicha deuda colectiva; proporción que –por fuera de los casos extremos de Cuba (64.1%) y Nicaragua (47.4%) respecto de Panamá, Ecuador y Jamaica sobrepasa el 45%; seguidos éstos de Argentina y Bolivia, ambos en torno al 34%. No obstante, esta comparación le resultaría a Humboldt todavía más ostensible si se tomasen las magnitudes absolutas de la deuda y PNB, por lo que la media latinoamericana ascendería al 40%, remontándose hasta el astronómico 262% de Nicaragua, a quien siguen Ecuador, Panamá, Jamaica, Honduras, Argentina, Bolivia, Perú y Chile con magnitudes entre el 75% y el 50%, respectivamente.

Para tratar de explicarse este insuperado déficit externo, Humboldt buscaría al menos dos indicadores que le mostrasen el tipo de la especialización económica internacional que actualmente caracterizaría a Latinoamérica según su intercambio de bienes con el exterior. La comparación del peso que las manufacturas tienen en el valor de las exportaciones e importaciones deja nuevamente manifiesto las grandes diferencias de especialización económica y comercial entre el 'Norte' y 'Sur' americanos: en tanto ambos rubros representan el 80% del comercio exterior de la EE. UU., y Canadá, las exportaciones de manufacturas latinoamericanas no pasan del 48% en tanto sus importaciones procesadas ascienden a casi el mismo 80% de sus vecinos norteños. Sin embargo, México –desde 1994 asociada comercialmente a EE.UU., y Canadá- y Costa Rica constituyen excepciones notables muy cercanas al modelo norteamericano, países a los que sigue el Brasil, teniéndose que mencionar el exótico caso de Haití. De querer ahondar un poco más en este indicador sectorial, Humboldt encontraría, como hace 200 años, que existiría una sustancial diferencia cualitativa entre las manufacturas exportadores por ambas grandes regiones americanas: equipos, productos de alta tecnología e insumos de compleja composición por parte del 'Norte' y productos finales o semiprocesados misceláneos de relativa complejidad técnico-productiva, propios de los países del 'Sur', caracterización a la que no escaparían Brasil, México, Argentina y Costa Rica; como se ha dicho altamente exportadores de manufacturas.

Para finalizar este repaso sobre el sector externo del continente Humboldt escrutaría el papel y peso que tienen las inversiones extranjeras en los países y regiones americanas. En principio señalaría que en 1998 el continente americano en su conjunto recibió el 46% de la inversión extranjera directa que se movilizó entre los diferentes mercados financieros del mundo; aunque Humboldt. no se sorprendería al verificar los capitales extranjeros directos dirigidos a EE.UU., y Canadá superaron en 3 veces a los que

tuvieron por destino al resto del continente en dicho año. Estimaría igualmente consecuente que un solo país, Brasil, acaparase un mismo 46% del total del capital extranjero invertido en el 'Sur'; lo que a su vez explicaría que los 'tres grandes' latinoamericanos absorbiesen casi el 70% de todo el capital extranjero recibido. No obstante, Humboldt advertiría el bajo peso relativo que en dicho flujo -al menos durante 1998- tuvieron México (14,4%) y Argentina (8,9%), el primero supuestamente favorecido por las inversiones norteamericanas en virtud de su asociación comercial con EE. UU y Canadá; socio que de todas maneras casi recibió tanto capital extranjero como el conjunto de los 5 países andinos; o si se quiere casi 4 veces más que sus vecinos centroamericanos.

No obstante, al examinar lo que le cuesta a los países latinoamericanos el 'servicio' de la mencionada inversión extranjera, Humboldt indicaría la otra gravosa hipoteca que han contraído los países 'sureños' al tener que suplir con capitales externos la baja, cuando no inexpresiva, capacidad de ahorro interno y auto-capitalización. Medida en términos de lo que cada región y país debe destinar de sus exportaciones de bienes y servicios para pagar los reembolsos habituales de intereses y utilidades de los capitales foráneos admitidos, encontrará que en conjunto Latinoamérica debe destinar casi 1/4 parte de sus ingresos ordinarios en divisas para atender tales compromisos; carga que sobre pasa el 1/3 en los países del Mercosur, de los que Argentina debe comprometer casi el 50% de tales ingresos ordinarios en divisas. Ejemplar le parecería la situación de México y países centroamericanos, una vez más con la excepción de Nicaragua, como también la de Venezuela dentro de los países andinos.

Para resumirse -fiel a una de sus pautas de trabajo científico en este campo socio-económico-, y cara la factibilidad de la pretendida 'ALCA', Humboldt trataría de obtener una visión global o de conjunto de todos los indicadores analizados, propios a un sector clave en la pretendida alianza comercial americana. Sin duda, y siendo tan expresivamente manifiesto el enorme déficit que en todas sus cuentas del sector externo padecen los países latinoamericanos -tanto o más de lo que adolecían hace 200 años- Humboldt se anticiparía a señalar el gigantesco aporte -préstamos a larguísimos plazos y bajas condiciones de amortización, moratoria o reconversión de deuda antigua; inversiones directas orientadas fundamentalmente a la exportación, entre otras acciones- que deberán efectuar los EE. UU., y Canadá para que la mencionada 'ALCA' pueda llevarse a cabo en el corto y perentorio plazo previsto; el año 2005 según lo acordado unánimemente en la reciente 'Cumbre' de Quebec.

Muy seguramente Humboldt habría querido contrastar los anteriores y pocos alentadores indicadores del 'sector externo' con otros que a nivel macro-económico permitiesen encontrar algún tipo de convergencia entre las economías y sociedades de ambos hemisferios americanos y que por lo mismo compensasen las notables desventajas que de entrada harían extremadamente dependiente o subordinada la posición de los países latinoamericanos respecto de EE. UU., y Canadá dentro de la pensada 'ALCA'. Aunque hace 200 años no había lugar para este tipo de análisis -por lo irrelevante del tema en los inicios de la economía liberal- pero reconocido el valor estratégico que en las negociaciones internacionales actuales poseen los temas energéticos y sobre todo ecológicos, Humboldt confrontaría algunas variables claves al respecto.

Conforme a las cifras del Cuadro nº 5 las sensibles disparidades hasta ahora existentes entre el 'Norte' y 'Sur' del continente se harían menos gravosas para estos últimos en lo referente a las principales variables 'ecológicas', en particular en cuanto a dos de las principales fuentes de contaminación: el consumo de energía comercial y el volumen de pasajeros transportados por vía aérea. Aunque ambos indicadores sean a su vez expresión directa de las discrepancias absolutas en cuanto a nivel e intensidad de los sectores industriales y actividad económica en general que diferencia a uno y otro tipo de economías, para Humboldt estaría claro que según los valores de consumo de energía comercial por habitante los sólo EE. UU., -el país más contaminador del planeta en la actualidad- degrada el medio ambiente americano -y por ende mundial- en algo más de 5 veces que el resto de países latinoamericanos y del Caribe. Sin embargo, y una vez más en razón del mayor grado de desarrollo industrial relativo, Humboldt recalcaría el alto nivel de consumo de energía comercial -y por ello mayor nivel pro-contaminador interno- de los países del Mercosur, en particular de Brasil y Argentina; a los que siguen Venezuela, y en menor proporción, México y Chile.

Cuadro nº 5: 'ALCA': algunos indicadores medio-ambientales.

País o regiones	Consumo energía comercial x hbte - 1997 (1)	Pasajeros movilizados por vía aérea - 1998		Emisión de dióxido de carbono per cápita (Ton. x hbte) 1996	Deforestación actual (1990-95) Km2
		Total (Miles)	Por Km2		
Mundo	1 692	1 466 869	11	4.0	101 724
AMÉRICA	3 026	702 202	18	8.9	49 830
América del Norte	8 061	6 12 824	32	19.4	-7 650
EE. UU.	8 076	588 171	63	20.0	-5 886
Canadá	7 930	24 653	2	13.8	-1 764
Latinoamérica y Caribe	1 591	89 378	4	2.5	57 480
Iberoamérica	1 629	84 998	4	2.5	57 314
México	1 501	17 717	9	3.8	5 080
Chile	1 574	5 150	7	3.4	292
Centro América	616	4 893	11	0.9	4 442
Mercosur	2 285	37 317	3	2.8	29 708
Comunidad Andina	1 045	19 837	4	2.6	17 528
Otros Hispanoamérica	673	84	1	2.7	264
Caribe	335	4 124	9	1.0	166
España	2 729	31 594	62	5.9	0

Aunque para comienzos del siglo XIX nadie podría imaginar el vertiginoso desarrollo que la aviación comercial experimentaría a partir de comienzos del siguiente siglo, pero atendido a los cada vez más desalentadores informes sobre los efectos negativos que los últimos sistemas de transporte aéreo de uso comercial –por ahora sólo personas- tienen sobre el medio ambiente, Humboldt señalaría que casi la mitad -48%- del total mundial de pasajeros movilizados anualmente por vía aérea corresponden a vuelos realizados dentro del continente americano, recalando con ello la carga autodegradativa que sobre su atmósfera generan los países americanos. No obstante, al momento de matizar las cifras absolutas correspondientes, y dejando por fuera los casos atípicos de algunas islas del Caribe, Humboldt encontraría que el mayor, en verdad casi todo el peso de dicha carga negativa sobre el medio ambiente externo, lo asumen –una vez más- los EE. UU., con sus casi 600 millones de pasajeros transportados anualmente, indicador este equivalentes a una media de 63 pasajeros por Km2, la mayor cifra del continente a excepción de El

Salvador. Así también, Humboldt relevaría la baja media pasajeros/Km2 tanto del Canadá como de los mayores países suramericanos, en especial los llamados 'amazónicos', uno y otros dueños aún de inmensos territorios despoblados e incultos donde la incidencia del transporte aéreo es todavía mínima.

Como se sabe, Humboldt fue uno de los primeros que en su tiempo llamó la atención sobre el efecto negativo –económico y por ende ambiental- que tenía la mala –cuando no pésima- utilización de los bosques aledaños a los principales centros mineros y urbanos americanas³¹. Por ello, y sabiendo que los antiguos dominios coloniales iberoamericanos habían iniciado tempranamente un proceso de

devastación de sus bosques naturales y selvas tropicales, Humboldt habría querido comprobar el papel inverso bio-degradador que en este terreno podría ser imputable a los países del 'Sur'. Así comprobó que en términos planetarios, y durante el quinquenio 1990-1995, Latinoamérica destruyó 6.7 más Km² de bosques y selvas por habitante que el resto de las regiones del mundo. Igualmente, Humboldt apreciaría el aporte reforestador efectuado por los EE.UU., y Canadá quienes durante el mismo lapso alcanzaron una tasa negativa de -25 km² por habitante; en tanto los países latinoamericanos y del Caribe devastaron 5,5 veces el equivalente de los bosques que habían replantado aquellos; tasa que se convertía en 7.3 veces en el caso de los países de la Comunidad Andina (Bolivia 29.5 veces y Ecuador 7,8 veces); seguidos éstos de las 6,5 del Mercosur (7 veces en Brasil y 9,5 veces en Paraguay) y de los no poco escandalosos ejemplos de Nicaragua (13,2 veces), Panamá (10 veces) e incluso Costa Rica (5,2 veces).

Así las cosas y repartidas casi por igual los efectos negativos que sobre el medio ambiente –atmósfera y naturaleza- ejercen todos los países americanos, Humboldt señalaría con premura el gran esfuerzo común que en ambos sentidos deberían asumir de inmediato los países al momento de implementar la pretendida 'ALCA', alianza que como está pactado deberá ir mucho más allá de sus visibles objetivos comerciales. Pese a la explícita negativa estadounidense en contra del cumplimiento del 'Protocolo de Kioto', Humboldt reclamaría que es imposible continuar -y menos aún acentuar- el espectro devastador medioambiental que se cierne al interior del continente. Insistiría que los países americanos tendrían que asumir pronto y eficaces programas regenerativos medioambientales y atmosféricos, no sólo a nivel urbano-industrial (EE.UU., y Canadá) sino respecto de los bosques tropicales y selvas amazónica y centroamericana (Brasil, Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia, Honduras, Nicaragua y Costa Rica), degradación ésta últimamente asociada en varios países suramericanos con densos procesos de desplazamiento poblacional, y lo que es todavía peor, con la producción y comercio de narcóticos³².

Vistos los indicadores macro-económicos más relevantes a la comparativa intra-regional americana, y no pudiendo permanecer ajeno a las más recientes tendencias en cuanto a la naturaleza y dinámica que caracteriza a la economía mundial en los albores del 3er milenio, Humboldt escrutaría con algún detalle los principales datos concernientes a lo que hoy suele considerarse como el 'epicentro' de la economía mundial: los mercados internacionales.

Como en su momento, y puesto a comparar las diferencias sustanciales que existían en cuanto al grado y forma de desarrollo europeo y americano a comienzos del siglo XIX, y habiendo comprobado el extremo 'gap' que aleja en la actualidad a las economías y sociedades del 'Norte' y 'Sur' americanos, Humboldt encontraría apenas consecuente que durante el decenio 1987-1997, EE.UU., y Canadá hubiesen contado -cara al resto del continente-, con 16 veces más de científicos e ingenieros -por millón de habitantes- dedicados a la investigación y al desarrollo científico; siendo ésta una de las claves que explicaría el histórico adelanto y atraso, respectivamente, de los países americanos en su carrera por el liderazgo económico mundial. Con relativa salvedad, Humboldt llamaría la atención sobre los singulares casos de Argentina, Chile y sobre todo Costa Rica quienes sobrepasan en 3, 2 y 2,4 veces la media latino e iberoamericana, respectivamente; advirtiendo los sorprendentemente bajos puestos ocupados por Brasil y México –el primero la mitad de la media latinoamericana y el segundo apenas igual a aquella-; ambos por debajo de Ecuador, Colombia, Perú y Venezuela³³.

Humboldt confirmaría las anteriores observaciones al repasar el número de patentes registradas en América. Sin embargo, señalaría el relativamente bajo peso de EE. UU., y Canadá –16%-en cuanto al total mundial de patentes registradas por residentes, ponderación que se reduce al 7% en el caso de solicitudes efectuadas por no residentes. Al interior del continente americano Humboldt advertiría que los países latinoamericanos residentes registraron casi 15 veces menos de patentes que sus dos vecinos del 'Norte', siendo en alguna forma resaltante el relativo esfuerzo

Cuadro nº 6 : 'ALCA', algunos indicadores tecnológicos internacionales.

País o regiones	Científicos e Ingenieros en I+D (x Millón de líneas) 1987-97	Nº de patentes solicitadas (1997)		Capitalización de los Mercados bursátiles (Miles Mill. U\$) 1999	Nº de empresas nacionales que cotizan en bolsa 1999	Telefonía (x 1.000 líneas) 1998		Internet (x 1.000 lntes)	
		Residentes	No residentes			Líneas fijas	Telefonos Portátiles	PCs (x Mil. lntes) 1998	Hosts (x 10 Mil. Hbtes) 1.2000
Mundo	--	798 007	3 602 785	36 030.8	49 640	146	55	71	120
AMERICA	1 343	131 922	240 892	18 015.1	13 311	247	93	167	675
América del Norte	3 578	130 000	161 138	17 436.0	11 418	658	248	445	1 793
EE. UU.	3 676	125 808	110 884	16 635.1	7 651	661	256	459	1 940
Canadá	2 719	4 192	50 254	800.9	3 767	634	176	330	540
Latinoamérica y Caribe	218	1 922	79 754	579.1	1 893	120	44	33	22
Iberoamérica	225	1 919	79 748	576.5	1 847	121	45	36	23
México	214	429	35 503	154.0	188	104	35	47	41
Chile	445	189	1 771	68.2	285	205	65	48	26
Centro América	96	3 842	152 928	8.7	169	69	13	25	4
Mercosur	246	892	37 352	312.4	679	135	52	33	28
Comunidad Andina	221	361	4 659	33.0	520	119	49	26	6
Otros Hispanoamérica	143	0	0	0.1	6	91	28	15	6
Caribe	0	3	6	2.5	46	101	22	11	0
España	1 305	2 586	110 911	431.7	718	414	179	145	105

'patentizador' de Argentina y México. Sin embargo, y en virtud de los registros efectuados por no residentes en México y Brasil³⁴ - y en menor medida en Argentina- los países iberoamericanos alcanzaron el 72% de los registros de no residentes efectuados en EE.UU.; superando en un 59% los registros equivalentes computados en Canadá.

Si las anteriores variables están relacionadas con los niveles de capitalización de los mercados bursátiles, Humboldt hallaría igualmente consecuente que en virtud del liderazgo científico-productivo de EE.UU., el 46% de la capitalización mundial se concentre en las bolsas de dicho país, epicentro de la capitalización mundial después de la IIª Guerra Mundial. No menos explicable sería para Humboldt que los países latinoamericanos tuviesen una capitalización bursátil casi 29 veces menor que la estadounidense; proceso apenas perceptible en Brasil y México y sorpresivamente en Canadá.

Al observar el número de empresas nacionales que cotizan en bolsa, Humboldt vería igualmente claro que EE.UU., y Canadá participasen con el 27% del total mundial y que el número total de empresas nacionales latinoamericanas operantes en bolsa sean apenas 4 veces inferiores al total estadounidense; en lo que Brasil, Chile, Perú, México, Colombia y Argentina, respectivamente, jugaron un papel relevante.

Encarando la posición relativa de los países americanos respecto de

las nuevas tecnologías, Humboldt encontraría que es en este sector donde se da ya el más extremos de los abismos entre el 'Norte' y 'Sur' americanos. En primer término, observaría que los EE. UU., y Canadá poseen 4,5 veces más líneas telefónicas fijas por mil habitantes que la medida mundial; relación

que es 5,5 veces mayor respecto del resto del continente americano que en conjunto –y en virtud del bajo peso latinoamericano- queda ubicado por debajo de la media mundial; déficit sub-continental del que apenas escapan Uruguay, Chile, Argentina y si acaso Colombia. Curiosamente, Humboldt añadiría que esas mismas relaciones y desproporciones relativas se dan, casi en los mismos guarismos, en el moderno sector de la telefonía móvil y en la que Venezuela, Argentina, Chile, Uruguay, Colombia y Brasil serían en su orden los menos retrasados en la incorporación de estas nuevas tecnologías claves en la economía global.

Medido en el meollo mismo de las nuevas tecnologías, Humboldt observaría una manifiesta relación directa entre el indicador anterior y las dos variables claves a lo que hoy en día se dice es el motor de las nuevas tecnologías: Internet. Anotaría que los EE.UU., y Canadá exceden en 6,3 veces más la media mundial de PCs por cada mil habitantes; advirtiendo con notable sorpresa que ambos países superan en 13,5 veces los ordenadores instalados en Latinoamérica y el Caribe; media sub-continental que es algo menos de la mitad de la media mundial; siendo Uruguay, Argentina, Chile, México y Venezuela los pocos países iberoamericanos que apenas superan la pobre media iberoamericana. Sin embargo, EE.UU., poseen casi 15 veces más de 'hots' o servidores de internet, respecto del promedio mundial; diferencia que se hace casi astronómica –163 veces más- cara el resto del continente americano; sub-continente que está 5,5 veces por debajo de la media mundial; marginamiento internacional del que, una vez más, escapan en alguna forma Uruguay y México, y si acaso, Argentina, Chile, Brasil y Costa Rica.

Abocado a resumir la posición relativa de los ex-dominios españoles y portugueses cara la '*nueva economía*' a la que dichos países pretenderían acceder a través de '*ALCA*'; Humboldt, además de mirar con acentuado escepticismo las posibilidades inmediatas de dicha incorporación, advertiría sobre el gigantesco esfuerzo colectivo que los países latinoamericanos tendrían que hacer no sólo en las infraestructuras físicas relativas, sino en el desarrollo empresarial y modernización de los mercados locales –laboral, financiero y bursátil, especialmente- en torno a los cuales debería girar una creciente modernización y recapitalización empresarial centrada en torno a las nuevas tecnologías; cosa que difícilmente podrá acometerse a corto o mediano plazo de no contarse con un aporte –igualmente gigantesco- de la inversión y tecnología extranjera, que por razones de la lógica interna de '*ALCA*' deberán ser, una vez más, de origen predominantemente norteamericano.

De nuevo el asunto de la 'ética', empresarial y política.

Está ampliamente estudiado lo mucho que preocupó a Humboldt el asunto de la profunda y ostensible corrupción que se extendía a lo largo y ancho de los dominios españoles americanos en los que se le autorizó a expedicionar. Muchas y repetidas fueron las denuncias que Humboldt consignó en su '*Diario*' de viaje como en algunas de sus obras respecto tanto a los diferentes abusos, en muchos casos tiranía, cometidos por algunos funcionarios españoles en contra de varios de los súbditos coloniales, indios y negros en especial. Repetida y dura fue su condena sobre el descarado y tolerado contrabando de mercancías y esclavos que se efectuaba en la mayoría de las provincias que visitó, prácticas que se habían institucionalizado con la abierta complicidad y beneficio de las venales autoridades de las aduanas y Hacienda coloniales³⁵; prácticas que, bajo diferente forma e intensidad, participaban igualmente las ex-colonias anglosajonas del '*Norte*'.

Sabiendo que lejos de desaparecer tales '*mañas*' contrarias a la ética gubernamental y empresarial se han hecho más generales y arraigadas en varios de los ex-dominios hispanoamericanos, Humboldt habría indagado cuán profundo y generalizado sería en la actualidad la corrupción –pública y gubernamental- en el continente americano; proceso que sospecharía se habría iniciado nada más consumada la independencia política, haciendo con el tiempo más radical el deterioro moral y ético que caracterizó la decadencia y ruina del imperio español americano, conforme tuvo ocasión de testimoniarlo a comienzos del siglo XIX. Sin embargo, tampoco escaparía a Humboldt que dicho deterioro socio-político hubiese sido -y continúe siendo- un apóstrofe casi exclusivo de los nuevos Estados americanos:

para Humboldt, ahora como 2 siglos antes, esta forma encubierta de liberación comercial de unos mercados cautivos por varios años, sería apenas un inevitable pre-acomodo al ciclo de 'apertura' que debía seguir al agotamiento del rígido modelo de industrialización forzada –o 'sustitución de importaciones' adoptado por la casi generalidad de países del continente desde finales de los años 50 bajo la inspiración de la 'Comisión Económica para la América Latina' (CEPAL). Por todo ello, Humboldt trataría de indagar cuál sería en la actualidad la situación de la 'corrupción', 'economía sumergida' y demás indicadores que le son propios a una y otra variable, preguntándose en que forma éstas podrían afectar el éxito de la pretendida 'ALCA'.

Para acometer este último esfuerzo analítico Humboldt tendría que echar mano de alguno de los pocos pero novedosos estudios sobre 'corrupción' y 'transparencia' internacionales actualmente publicados³⁶; trabajos que -y conforme le aconteció en su momento cuando le tocó improvisar y aplicar métodos de cálculo entonces poco o nada utilizados- arrastran de entrada una amplia polémica en virtud de las metodologías de base hasta ahora empleadas para medir fenómenos y eventos nunca manifiestos, cuando no 'ocultos' -y en algunas ocasiones ocultables-, incluso por las mismas autoridades encargadas de su represión y erradicación, casi siempre en razón del desprestigio nacional y eventuales efectos negativos que tales indicadores pueden arrastrar en contra de los países más afectados.

Lo que primero quizás haría Humboldt sería ordenar por rangos los países americanos según su posición en los índices –mayor o menor- que arroja las encuestas relativas a 'economía sumergida' y 'corrupción'. A continuación, y tomando éstas como variables de base, las cruzaría con una 'batería' de indicadores con los que ambas se consideran hoy en día directamente asociadas o en íntima correlación, analítica y cuantitativamente.

Cuadro nº 7 : 'ALCA', economía sumergida, corrupción y 'transparencia'

País y regiones	Corrupción Gnal 1990-97	Economía Sumergida (Sept. 1998)	Índices de corrupción, economía sumergida y...				
			Transparencia		Reglamentos arbitrarios 1997	Sobornos en:	
			En el Gobierno 1996	Internacional 1998		Competencia 1997	Exportaciones
América del Norte							
EE. UU	17	60	11	12	21	25	4
Canadá	22	55	4	4	27	30	4
Latinoamérica							
México	6	7	28	33	16	9	2
Chile	7	15	23	14	23	21	3
Centro América							
Costa Rica	18	17	n.d.	20	7	10	2
El Salvador	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Guatemala	3	5	n.d.	31	5	2	n.d.
Honduras	2	8	n.d.	43	3	1	n.d.
Nicaragua	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Panamá	2	12	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Mercosur							
Argentina	9	36	27	35	14	8	2
Brasil	10	24	9	30	13	11	1
Paraguay	1	26	n.d.	44	n.d.	n.d.	1
Uruguay	6	16	n.d.	28	n.d.	n.d.	2
Comunidad Andina							
Bolivia	4	4	n.d.	37	n.d.	n.d.	1
Colombia	5	29	36	41	10	5	1
Ecuador	6	20	n.d.	40	n.d.	n.d.	2
Perú	6	10	n.d.	27	18	15	2
Venezuela	6	22	33	40	4	4	1
España	13	32	14	17	20	17	2
Muestra:	42	69	59	59	36	36	48

Para los buenos ojos de Humboldt, los datos del cuadro nº 7 muestran ciertamente un panorama poco alentador para el conjunto americano. Con la excepción de Costa Rica, el resto de países iberoamericanos incluidos en la medición, están dentro de los 10 países más corruptos del universo seleccionado, dentro de los que Paraguay ocupa el primer lugar, seguido de Honduras, Panamá, Guatemala, países andinos y Uruguay. Incluso los EE.UU., y Canadá -con sus 17 y 24 puestos respectivamente-, no escapan del todo a la media de corrupción mundial. Con la excepción de México, Guatemala, Honduras y Bolivia – esta última ocupando el 4º lugar- no acontece lo mismo en cuanto al nivel de '*economía sumergida*' de los países americanos, entre los que EE. UU., y Canadá ocupan los puestos más bajos de la clasificación. Visto el conjunto americano, de entrada la asociación entre ambas variables de base –corrupción y economía sumergida- no resulta ser tan íntima o estrecha, al menos en lo que toca al caso de los países de mayor desarrollo del continente, cosa que no puede decirse respecto del resto de países iberoamericanos.

A pesar del número reducido de países latinoamericanos que pudieron ser incluidos en el primero de los test de '*transparencia*' –a nivel del Estado en general-; esto es, en cuanto a la ausencia o no- prácticas dolosas en el ejercicio del poder político, Colombia aparece como el país más bajamente posicionado en el continente, seguido de Venezuela, México, Argentina y Chile, debiendo señalarse la óptima posición de Canadá y Brasil, éste último por encima de los EE.UU. Estos valores en buena forma se confirman respecto del segundo test –transparencia o '*limpieza*' en las operaciones internacionales del Estado- en el que Paraguay, Colombia y Ecuador son los peormente valorados, seguidos muy de cerca por el resto de países latinoamericanos con la relativa excepción de Chile; ocupando nuevamente Canadá el mejor puesto, bien en el continente, bien en el conjunto mundial.

El test sobre '*arbitrariedad normativa*' mostraría a Humboldt la existencia de una explícita conexión entre los valores alcanzados en éste indicador y los índices de corrupción y clandestinidad económica: Honduras, Venezuela, Guatemala, Costa Rica y Colombia encabezan las peores posiciones internacionales, siendo Canadá, EE. UU., y Chile los mejor posicionados dentro de los 36 países involucrados en la correlación. De forma más inequívoca, Humboldt encontraría un nexo más directo entre las variables bases y la presencia de '*sobornos*' en el ámbito de la regulación de la '*competencia en general*' en el que Guatemala, Honduras, Venezuela y Colombia vuelven a destacarse negativamente; posiciones que de manera sincrónica repiten –como en los viejos tiempos coloniales- Colombia, Bolivia, Brasil y Paraguay cuando se trata de verificar la presencia o no de sobornos en el área de las '*exportaciones*', siendo una vez más los EE. UU., y Canadá los países menos comprometidos al respecto.

Así pues, con vistas a la pretendida '*ALCA*', y al procurar una visión de conjunto de esta primera batería de correlatos, Humboldt tendría que reconocer, no sin pena, que antes de haber mejorado, los niveles de corrupción, clandestinidad económica, arbitrariedad normativa y sobornos generalizados –en particular contrabando de exportaciones- lejos de desaparecer se han hecho mucho más incidentes y relevantes en la estructura y dinámica política y económica de la casi generalidad de países iberoamericanos. Lo anterior, además de si contrastar con las mejores posiciones al respecto ocupadas por EE. UU., y sobre todo de Canadá, cuestionaría de entrada el inicio y pleno cumplimiento de la alianza americana, salvo que la liberación y apertura general que subyace implícita en '*ALCA*' hagan desaparecer, o cuando menos minimizar, lo que para muchos críticos y políticos continúan siendo las auténticas lacras de la historia económica del sub-continente americano: el corrupción y la clandestinidad económica asociadas ambas a la falta de transparencia, el soborno y el agobio reglamentario.

Recordando que los colonos americanos en general -pero en particular los hispanoamericanos-, fueron abiertamente poco amigos de pagar impuestos, Humboldt querría ahondar un tanto más en otras de las muchas dimensiones con las que hoy se suelen asociarse la corrupción y la economía clandestina, las que en principio se ha creído directamente relacionadas con las clases y '*tipos*' –tasas- impositivas que afectan la iniciativa económica personal y la gestión empresarial.

No sin sorpresa, y aunque en principio resulte difícil homologar los sistemas tributarios pertinentes, pero atendido a la fidelidad de las encuestas que sirvieron de base para el procesamiento de dicha correlación, Humboldt constaría que –en general- el nivel medio de fiscalidad personal –impuestos directos sobre la

renta de las personas naturales- no tendría una asociación directa o causal con las altas tasas de corrupción o economía sumergida de los países involucrados en el test pertinente. Los casos de Brasil, Paraguay, Bolivia y Ecuador, serían apenas una excepción relativa en tal conclusión, sorprendiéndose que Colombia y los EE. UU., ocupen un mismo puesto en el rango respectivo; situación que en alguna forma se mantiene en lo que concierne a la 'tasa marginal' de incremento de las tasas impositivas personales del caso.

Cuadro nº 8 : 'ALCA', corrupción, economía sumergida y 'tipos' o tasas impositivas.

País y regiones	Corrupción Gnal 1990-97	Economía Sumergida (Sept. 1998)	Indices de corrupción, economía sumergida y.					
			Nivel o tasa de Impuestos 1997				Tasa de Seguridad Social 1997	
			Media Personal	Marginal personal	Corporativa	IVA	Al trabajador	Al empleador
América del Norte								
EE. UU	17	60	4	7	11	18	21	31
Canadá	22	55	2	4	3	16	25	35
Latinoamérica								
México	6	7	5	7	12	12	30	27
Chile	7	15	5	4	11	8	23	37
Centro América								
Costa Rica	18	17	6	9	15	12	18	n.d.
El Salvador	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Guatemala	3	5	6	8	15	15	29	n.d.
Honduras	2	8	5	7	20	16	33	n.d.
Nicaragua	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Panamá	2	12	6	9	15	18	22	23
Mercosur								
Argentina	9	36	5	9	13	4	3	33
Brasil	10	24	7	8	1	14	16	19
Paraguay	1	26	7	10	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Uruguay	6	16	6	10	15	2	n.d.	n.d.
Comunidad Andina								
Bolivia	4	4	7	10	20	13	n.d.	n.d.
Colombia	5	29	4	8	11	16	24	15
Ecuador	6	20	7	9	20	15	15	n.d.
Perú	6	10	6	8	15	8	26	24
Venezuela	6	22	4	7	12	10	14	26
España	13	32	1	2	11	11	27	13
Muestra:	42	69	62	58	43	48	37	38

Sin embargo, al revisar el eventual efecto de la fiscalidad sobre la empresas, Humboldt encontraría que por fuera del notable caso del Brasil y Canadá, la incidencia del gravamen sobre los beneficios empresariales incrementa una propensión hacia la corrupción y la clandestinidad económica, efecto que es acusadamente relevante en los casos de los países andinos –Colombia, Bolivia y Ecuador, especialmente-, como también de Honduras. Pero, como en los viejos tiempos coloniales, es el impuesto al valor agregado –impuesto indirecto por excelencia en la actualidad como en su tiempo lo fue la vituperada 'alcabala'- el que de manera más directa y manifiesta promueve –con la notable excepción de Uruguay, Chile y Argentina- el incremento de la corrupción y la clandestinidad operativa empresarial, efecto del que no escapan ni los EE. UU., ni el Canadá.

Aunque en su momento —época de la consolidación del liberalismo- Humboldt no habría tenido que encarar uno de los fenómenos más representativo del aún reciente '*Estado del Bienestar*', pero siempre atento a la dinámica social del momento, aquel habría decidido verificar la eventual incidencia que las tasas de contribución a la 'Seguridad Social' tendrían en sus análisis sobre el estado de la ética empresarial internacional. En lo que corresponde a los aportes imputables al trabajador, y como en el apartado del IVA, Humboldt encontraría una relación igualmente directa y explícita en pro de una mayor o menor corrupción y clandestinidad económica, siendo esta eventual relación altamente negativa en los casos Honduras, México, Guatemala, Perú, Canadá, Colombia y Chile, seguidos éstos muy de cerca por los EE. UU. Este correlato negativo se hace todavía más evidente tratándose de las cuotas imputables al empleador, conforme lo evidenciarían los malos índices alcanzados Chile, Canadá y Argentina.

Como en los apartados anteriores, teniendo en cuenta el proceso '*AICA*', Humboldt haría un análisis de conjunto respecto de una dimensión ciertamente crítica en la viabilidad y mejor futuro de una alianza comercial como la americana. Muy seguramente, y luego de constatar las coincidencias -mutuamente negativas- que en el continente ejercen el sistema de tributación corporativa, IVA y seguridad social, Humboldt se mostraría preventivamente pesimista en cuanto a que el incremento de las relaciones inter-empresariales en el continente, necesaria consecuencia de '*ALCA*', signifiquen una reducción o mejora de los actuales niveles de defraudación a Hacienda y la Seguridad Social, en particular al interior de la mayoría de los países iberoamericanos. Como en su momento lo aconsejó repetidamente a las autoridades de la metrópoli, Humboldt esperaba que los gobiernos del '*Sur*' del adoptarán nuevas y más eficaces políticas correctivas de tales prácticas que desde siempre negaron a éstos países la posibilidad de dotar al Estado de suficientes recursos financieros con los que, entre otras cosas, al menos intentar corregir las tremendas desigualdades sociales y económicas que caracteriza a dichos países, y para lo que la previsible expansión económica que supondrá '*ALCA*' ofrecería una nueva oportunidad de mejorar las actuaciones políticas a que halla lugar.

Como se sabe, Humboldt fue un agudo crítico del relativo monopolio, aunque acérrimo '*estancamiento*' de la economía y sociedad coloniales. En particular, inculpó a la fronda burocrática imperial, americana y peninsular, la perpetuación de buena parte de las rigideces estructurales que hacían imposible cualquier proyecto de '*modernización*' de las susodichas economía y sociedad americanas³⁷.

De acuerdo a los principales *tests* actualmente utilizados para medir la libertad económica de un país, Humboldt constataría que el continente en general —excluidos México, Guatemala, Honduras, Bolivia, Ecuador y Perú- habría adoptado una liberación casi total de sus sistemas económicos, tal cual los puntajes reflejados por éstos según los dos indicadores más generales —'*libertad económica general*' y '*libertad competitiva*'- de la tabla precedente. De manera singular, Humboldt advertiría la existencia de una manifiesta correlación entre no-corrupción y menor clandestinidad económica y altas tasas de liberación de los mercados y competencia, cosa ciertamente manifiesta respecto del '*Norte*', y en proporción menos clara en relación con los países iberoamericanos en los que la corrupción heredada —anterior a la liberación que es reciente en ellos- busca pervivir o reproducirse bajo nuevas formas y usos. Las anteriores conclusiones las extendería Humboldt, con iguales salvedades al resto del análisis de los indicadores de esta tabla.

Cuadro nº 9 : 'ALCA', corrupción, economía sumergida, burocracia y libertad económica.

País y regiones	Corrupción Ghal 1990-97	Economía Sumergida (Sept. 1998)	Índices de corrupción: economía sumergida y..						
			Burocracia y libertad económica						
			Obstáculos Burocracia, 1997	Agobio Regulaciones, 1997	Tiempo en Burocracia, 1997	Libertad Económica global, 1995	Control de Precios, 1995	Libertad Competitiva, 1995	Comercio, 1997
América del Norte									
EE. UU	17	60	2	21	14	1	2	1	2
Canadá	22	55	2	16	11	2	4	2	2
Latinoamérica									
México	6	7	1	22	23	8	6	2	3
Chile	7	15	2	9	9	4	1	1	2
Centro América									
Costa Rica	18	17	2	33	28	7	5	1	4
El Salvador	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Guatemala	3	5	1	32	20	n.d.	5	3	3
Honduras	2	8	1	35	25	n.d.	7	2	4
Nicaragua	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Panamá	2	12	2	n.d.	n.d.	n.d.	7	2	4
Mercosur									
Argentina	9	36	2	10	17	3	3	1	4
Brasil	10	24	2	25	30	9	5	2	4
Paraguay	1	26	2	n.d.	n.d.	n.d.	5	2	2
Uruguay	6	16	2	n.d.	n.d.	7	5	2	2
Comunidad Andina									
Bolivia	4	4	1	n.d.	n.d.	5	3	2	2
Colombia	5	29	2	36	27	5	6	2	4
Ecuador	6	20	1	n.d.	n.d.	n.d.	10	2	3
Perú	6	10	1	17	13	5	5	2	3
Venezuela	6	22	2	30	24	9	10	2	4
España	13	32	2	1	8	2	6	2	2
Muestra:	42	69	64	36	36	45	62	62	62

Lo anterior no obsta para que la mayoría de tales países, con las excepciones de Chile y Argentina –ejemplares en todo el continente-, conserven aún complejos y engorrosos 'obstáculos burocráticos', indicador que a su vez se corresponde de manera muy directa con las todavía 'excesivas regulaciones' que afectan la actividad económica y empresarial en el resto de países, situación de la que no escapan EE.UU., y en algún grado Canadá-, siendo los países centroamericanos, Colombia y Venezuela los más sobresalientes al respecto. Concuera expresamente con los aludidos perfiles de 'tramitología' los rangos que los mismos países obtienen según el indicador 'tiempo en burocracia'.

Por fuera del caso extremo de Chile –que ocupa el rango de máxima liberalidad-, éste seguido por los EE.UU., no todos los países americanos han adoptado un sistema de 'libertad de precios', área ciertamente crítica en los complejos procesos de liberación de los mercados y en la que los países andinos –con la excepción de Bolivia y Perú-, Honduras y Panamá conservan todavía una alta injerencia estatal en la regulación de los precios de los productos representativos y objeto de la medición del caso.

Finalmente, los indicadores de mayor o menor liberalidad económica no se reproducen tan estrechamente en cuanto a los obstáculos o controles que los países del continente aplican hoy en día al comercio en general, preferentemente al interior de los mercados nacionales mismos; área en la que Costa Rica,

Honduras, Panamá, Argentina, Brasil, Colombia y Venezuela exhiben una menor libertad, respecto a las mayores libertades existentes en EE.UU., Canadá, Chile, Paraguay, Uruguay y Bolivia.

Una vez más, mirando de conjunto este penúltimo escenario, Humboldt reflexionaría de manera global cara a la futura 'ALCA'. Como quizás lo pensó en su momento, 200 años atrás, fiel a su credo liberal, afirmarí que la supervivencia de tantos y engorrosos controles legales y burocráticos en algunos de los países americanos de por sí continuaría explicando los niveles de corrupción y economía clandestina detectados en varios de ellos. Alabaría que los bajos índices de corrupción y clandestinidad económica los exhiban aquellos países que se han comprometido con una liberación y 'desburocratización' de sus sistemas económicos nacionales; cosa que muy de entrada sería una, quizás la más relevante condición, para el éxito de la inminente alianza americana. Sin ambages Humboldt proclamaría abiertamente que 'a mayor liberalidad, mayor transparencia, nacional e internacional'.

Para concluir su macro análisis sobre las pre-condiciones de la alianza continental, Humboldt escrutaría el estado comparativo de dos variables no menos críticas al futuro éxito de 'ALCA': estado y rol que la 'ley' y la 'justicia' juegan a lo largo y ancho del continente americano. Si algo habría quedado claro para Humboldt luego de su estadía en los EE.UU., no habría sido tanto la sustancial diferencia existente entre los sistemas jurídicos y judiciales del 'Norte' y 'Sur' del continente, sino la forma como dicho derecho se generaba, aplicaba o reivindicaba en ambos hemisferios americanos³⁸.

Cuadro nº 10 'ALCA', corrupción, economía sumergida y sistemas jurídico y judicial.

País y regiones	Corrupción Gnal 1990-97	Economía Sumergida (Sept. 1998)	Índices de corrupción, economía sumergida y..				
			Sistema legal y judicial				
			Estabilidad Sistema Legal, 1990-97	Libertades civiles, 1998	Igualdad ante la ley, 1995	Eficiencia Judicial 1998	Derecho de Propiedad, 1997
América del Norte							
EE. UU	17	60	1	1	2	1	1
Canadá	22	55	1	1	2	3	1
Latinoamérica							
México	6	7	18	4	6	12	3
Chile	7	15	12	2	3	7	1
Centro América							
Costa Rica	18	17	15	2	2	n.d.	3
El Salvador	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Guatemala	3	5	20	5	6	n.d.	3
Honduras	2	8	19	3	4	n.d.	3
Nicaragua	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Panamá	2	12	19	3	4	n.d.	3
Mercosur							
Argentina	9	36	14	3	4	12	2
Brasil	10	24	17	4	6	13	3
Paraguay	1	26	16	3	4	n.d.	3
Uruguay	6	16	18	2	3	10	2
Comunidad Andina							
Bolivia	4	4	22	4	6	n.d.	3
Colombia	5	29	23	4	6	7	3
Ecuador	6	20	15	3	4	11	3
Perú	6	10	21	4	4	9	3
Venezuela	6	22	15	3	6	10	3
España	13	32	8	2	3	11	2
Muestra:	42	69	42	68	61	39	63

Teniendo a mano los resultados del cuadro nº 10 y rangos relativos a estos cinco últimos 'tests', a Humboldt le sería ciertamente poco grato admitir que después de dos siglos de vida independiente poco o nada habría cambiado -en la mayoría de los países iberoamericanos- la estructura y operatividad de los sistemas legales y judiciales nacionales. En primer término, vería con sumo pesar que países que visitó -Colombia, Perú y México- exhibiesen, junto a Bolivia, Guatemala, Honduras y Brasil, un rango tan bajo en cuanto a la estabilidad de sus sistemas jurídicos nacionales; situación ésta en abierto contraste con las privilegiadas posiciones de EE.UU., y Canadá. Sin embargo, reconocería que aunque en general los países iberoamericanos han ganado posiciones en cuanto a una mayor vigencia de las libertades civiles, la situación dejaría de ser óptima dentro del conjunto internacional según los 69 países integrantes de la comparativa del caso. Conclusión similar expresaría Humboldt respecto al indicador '*igualdad ante la ley*' en el que países como México, Guatemala, Brasil, Bolivia, Colombia y Venezuela resultan ser los peores posicionados; siendo de destacar el caso ejemplar de Costa Rica.

De otra parte, Humboldt vería nuevamente con desagrado que -con la relativa excepción de Chile y Colombia-, el sistema judicial muestre aún niveles de alta ineficacia comparativa en países como México, Brasil, Argentina, Ecuador y Venezuela, a los que como referencia acompaña la antigua metrópoli. Aunque la escala de medición sobre el respecto al '*derecho de propiedad*' es muy estrecho, Humboldt lamentaría que salvo de Chile -que ocupa la primera posición junto a EE.UU., y Canadá-, Argentina y Uruguay, la integridad de dicho derecho continúe siendo altamente inseguro o vulnerable en el resto de países iberoamericanos.

Para concluir sus cavilaciones de conjunto, Humboldt se repetiría que los altos índices de corrupción nacional se han enlazado históricamente con la falta de estabilidad de los respectivos sistemas legales, la ausencia de igualdad ante la ley de los sujetos y la ineficacia de los sistemas judiciales, al o que sería pertinente añadir la baja estabilidad del derecho de propiedad. Por ello, y viendo las profundas distancias que separan aún a los países del '*Norte*' respecto de la casi generalidad de los restantes países del continente -con las excepciones parciales, pero estimulantes de Chile y Costa Rica-, serán muchos los conflictos y desde luego contratiempos -por no hablar de crisis- previsibles entre unos y otros '*socios*' al momento de poner en plena marcha la alianza comercial americana, que como se ha pactado en Quebec en abril pasado, deberá acontecer en el año 2005.

Para cerrar sus cavilaciones sobre el estado y futuro de la pretendida '*ALCA*' Humboldt se conformaría con esperar que la redacción y puesta en marcha de la '*Carta democrática iberoamericana*', cuya inminente preparación y adopción fue aprobada en la pasada '*Cumbre*' de Quebec, se convierta en el gran eje en torno al cual los países deficitarios en las variables e indicadores atrás analizados, realizarán las reformas y ajustes institucionales a que haya lugar al objeto último de la alianza que no sería otro que la '*modernización*', vía la '*globalización*', de las economías y sociedades del caso.

Apéndice >> páginas 100-110

Cuadro n° A-1: ALCA, 'masa crítica efectiva', 1999.

País o regiones	Población		Superficie		Den- sidad (Hbtes x Km2)	PBI x hbte		PNB (PPA) EE.UU. x Hbte al Resto
	Milones 1999	%	(Miles Km2); 1999	%		U\$ PPA (1999) ^a	Rango (1999)	
Mundo	5,975	13.6%	133,572	29.8%	46	6,490	80	4.7
AMÉRICA	810	100.0%	39,812	100.0%	20	14,455	50	2.1
América del Norte	304	37.5%	19,335	48.6%	16	28,107	4	1.1
EE. UU	273	33.7%	9,364	23.5%	30	30,600	4	1.0
Canadá	31	3.8%	9,971	25.0%	3	23,725	16	1.3
Latinoamérica y Caribe	506	62.5%	20,477	51.4%	25	6,280	83	4.9
Iberoamérica	491	60.7%	20,004	50.2%	25	6,360	82	4.8
México	97	12.0%	1,958	4.9%	51	7,719	75	4.0
Chile	15	1.9%	757	1.9%	20	8,370	68	3.7
Centro América	35	4.4%	499	1.3%	71	3,563	125	8.6
Costa Rica	4	0.5%	51	0.1%	70	5,770	87	5.3
El Salvador	6	0.8%	21	0.1%	299	4,048	144	7.6
Guatemala	11	1.4%	109	0.3%	102	3,517	125	8.7
Honduras	6	0.8%	112	0.3%	57	2,254	148	13.6
Nicaragua	5	0.6%	130	0.3%	41	2,154	152	14.2
Panamá	3	0.3%	76	0.2%	38	5,016	96	6.1
Mercosur	213	26.3%	11,911	29.9%	18	7,153	77	4.3
Argentina	37	4.5%	2,780	7.0%	13	11,324	56	2.7
Brasil	168	20.7%	8,547	21.5%	20	6,317	81	4.8
Paraguay	5	0.7%	407	1.0%	13	4,193	111	7.3
Uruguay	3	0.4%	177	0.4%	19	8,280	70	3.7
Comunidad Andina	111	13.7%	4,719	11.9%	24	4,710	102	6.5
Colombia	42	5.1%	1,139	2.9%	40	5,709	88	5.4
Bolivia	8	1.0%	1,099	2.8%	8	2,193	151	14.0
Ecuador	12	1.5%	284	0.7%	45	2,605	141	11.7
Perú	25	3.1%	1,285	3.2%	20	4,387	107	7.0
Venezuela	24	2.9%	912	2.3%	27	5,268	94	5.8
Otros Hispanoamérica	20	2.4%	160	0.4%	122	3825	118	8.0
Cuba	11	1.4%	111	0.3%	102	3,205	126	9.5
República Dominicana	8	1.0%	49	0.1%	174	4,653	103	6.6
Caribe	14	1.8%	473	1.2%	31	3,936	113	7.8
Bahamas	0.3	0.0%	13.9	0.0%	30	12,400	51	2.5
Barbados	0.3	0.0%	0.4	0.0%	620	6,610	81	4.6
Belice	0.2	0.0%	23.0	0.1%	11	4,492	107	6.8
Guyana	0.9	0.1%	215.0	0.5%	4	4,890	100	6.3
Haití	8.1	1.0%	28.0	0.1%	283	1,407	170	21.7
Jamaica	2.6	0.3%	11.0	0.0%	240	3,276	129	9.3
Suriname	0.4	0.1%	163.3	0.4%	3	1,660	156	18.4
Trinidad y Tobago	1.3	0.2%	5.1	0.0%	252	7,262	73	4.2
Otras islas Caribe (1)	0.5	0.1%	13.0	0.0%	36	6,340	80	4.8
España	39		506		79	16,730	41	1.8

Fuente: Banco Mundial: Informe sobre el Desarrollo mundial; 2000/2001. 'Lucha contra la pobreza'. Washington enero 2000; pp: 274 y ss. En: <http://www.worldbank.or/poverty/ spanish/wdpoverty/ index.htm> . Cifras en itálicas, estimaciones del autor. (-.-: ó 'n.d.'. dato no existe)

(a) 'Paridad del poder adquisitivo' o PNB convertido a dólares internacionales según tipos de cambio de la paridad del poder adquisitivo. Se trata del dólar de los EE. UU. reconvertido en 'dólar internacional' y que tiene igual poder adquisitivo en los diferentes países de la comparativa.

(1) Además de Haití se incluyen tanto los ex-dominios ingleses, tanto del Caribe occidental y oriental como los continentales de Guyana, Trinidad, Tobago y Belice, además de Bahamas, Suriname, Guyana, aunque se excluye el resto de dominios insulares franceses, ingleses, holandeses y estadounidenses.

Cuadro n° A-2 : 'ALCA', principales indicadores socio-económicos

País o regiones	% Analfabetismo adultos (1998) (1)		Matriculación (% grupo edad) 1997 (2)		Población Económica Activa (3)		Urbanización (1999)		Pobreza Nacional (1993-1996) %			% Gastos del PIB em		
	Hom- bres	Muje- res	Tría	Tría	Millones 1999	%	% Población Urbana	Tasa % media de des- empleo urbano 2.000	x Debe- jo del umbral de	Con < 10\$ día	Con < 2 US\$ día	Defensa (1997)	Salud (1998)	Educa- ción (1997)
Mundo	18.0%	32.0%	90%	68%	2,892	48%	46.0%	--	--	--	--	2.5%	2.5%	4.8%
AMÉRICA	7%	8%	97%	78%	369	46%	74.8%	--	14%	26%	2.4%	4.5%	4.1%	
América del Norte	0%	0.0%	100%	100%	156	51%	77.0%	--	--	--	3.1%	6.5%	5.6%	
EE.UU	100%	96%	139	51%	77.0%	--	--	--	3.3%	6.5%	5.4%	
Canadá	100%	95%	17	56%	77.0%	--	--	--	1.3%	6.4%	6.9%	
Latinoamérica y Caribe	11%	13%	94%	66%	213	43%	73.5%	10.3%	21%	28%	1.9%	3.2%	4.0%	
Iberoamérica	9.8	10.2	93%	67%	207	43%	74.5%	10.4%	21%	27%	1.8%	3.3%	4.5%	
Caribe	32%	34%	75%	65%	6	36%	40.1%	5.9%	32%	59%	1.2%	1.4%	5.4%	
México	7%	11%	100%	66%	40	41%	74%	9.8%	11%	43%	1.1%	2.8%	4.9%	
Chile	4%	5%	90%	85%	6	40%	85%	9.4%	21%	20%	3.9%	2.4%	3.6%	
Centro América	22%	32%	82%	47%	13	37%	47.3%	6.5%	48%	56%	1.2%	3.3%	3.2%	
Costa Rica	5%	5%	89%	40%	1	28%	48%	5.3%	17%	26%	0.6%	6.9%	5.4%	
El Salvador	19%	25%	89%	36%	3	48%	46%	6.7%	47%	52%	0.9%	2.6%	2.5%	
Guatemala	25%	40%	74%	35%	4	36%	39%	3.9%	59%	64%	1.4%	1.5%	1.7%	
Honduras	27%	27%	88%	36%	2	32%	52%	5.5%	53%	69%	1.3%	2.7%	3.6%	
Nicaragua	34%	31%	79%	51%	2	41%	56%	9.0%	51%	68%	1.5%	4.4%	3.9%	
Panamá	8%	9%	90%	71%	1	36%	56%	15.5%	38%	25%	1.4%	6.0%	5.1%	
MercoSur	13%	14%	97%	68%	98	46%	82.0%	9.2%	18%	15%	1.7%	3.5%	4.8%	
Argentina	3%	3%	100%	77%	15	41%	90%	15.1%	18%	--	1.2%	4.0%	3.5%	
Brasil	16%	16%	97%	66%	79	47%	81%	7.8%	18%	17%	1.8%	3.4%	5.1%	
Paraguay	6%	9%	96%	61%	2	37%	55%	9.5%	22%	39%	1.3%	2.6%	4.0%	
Uruguay	3%	2%	94%	84%	2	61%	91%	13.5%	15%	7%	1.4%	1.9%	3.3%	

Cuadro n° A-2 : 'ALCA', principales indicadores socio-económicos (Continuación)

País o región	% Analfabetismo adultos (1998) (1)		Matriculación (% grupo edad) 1997 (2)	Población Económica Activa (3)		Urbanización (1999)		Pobreza Nacional (1996) %			% Gastos del PIB en:		
	Hombres	Mujeres		Miliones 1999	%	% Población Urbana	Tasa % media de empleo urbano 2.000	x Debe x Jor del umbral de	Con < 2 U\$ día	Con < 1 U\$ día	Defensa (1997)	Salud (1999)	Educa ción (1997)
Comunidad Andina	8%	14%	84%	41	40%	69,4%	14,9%	29%	23%	34%	2,8%	3,3%	4,5%
Bolivia	9%	22%	97%	3	37%	62%	6,2%	45%	11%	39%	1,9%	1,1%	4,9%
Colombia	9%	9%	89%	18	43%	73%	20,6%	18%	11%	29%	3,7%	4,9%	4,1%
Ecuador	8%	11%	100%	5	40%	64%	14,7%	35%	20%	52%	4,0%	2,5%	3,5%
Perú	6%	16%	94%	9	36%	72%	10,3%	49%	16%	41%	2,1%	2,2%	2,9%
Venezuela	7%	9%	83%	9	38%	87%	14,9%	35%	15%	38%	2,2%	3,0%	5,2%
Otros Hispanoamérica	10%	17%	96%	9	40%	64,6%	9,3%	4%	4%	7%	1,3%	4,1%	4,1%
Cuba	4%	4%	100%	5	47%	65%	5,8%	5%	0%	0%	1,5%	6,0%	5,5%
República Dominicana	17%	17%	91%	4	48%	64%	13,9%	21%	3%	16%	1,1%	1,6%	2,3%
Caribe	32%	34%	75%	6	36%	40,1%	5,9%	52%	24%	59%	1,2%	1,4%	5,4%
Bahamas	5%	5%	n.d.	0.1	42%	n.d.	--	10%	0%	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Barbados	nd	nd	n.d.	0.1	39%	n.d.	9,3%	11%	0%	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Belize	7%	7%	n.d.	0.1	41%	n.d.	--	35%	12%	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Guyana	2%	2%	n.d.	0.4	41%	n.d.	--	45%	15%	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Haití	50%	54%	60%	3.0	38%	35,0%	--	67%	37%	70%	1,5%	1,3%	1,6%
Jamaica	18%	10%	96%	1.0	38%	56,0%	15,8%	35%	3%	25%	0,9%	2,3%	7,4%
Suriname	nd	nd	n.d.	0.2	42%	n.d.	--	37%	12%	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Trinidad y Tobago	7%	7%	n.d.	0.6	43%	n.d.	12,8%	29%	13%	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Otras islas Caribe	nd	nd	n.d.	0.2	45%	n.d.	--	21%	16%	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
España	2,0%	4,0%	100%	17	43%	77,0%	--	--	--	--	1,5%	5,6%	5,0%

Fuente: Banco Mundial: Informe sobre el Desarrollo mundial; 2000/2001. 'Lucha contra la pobreza'. Washington enero 2000; pp: 276; 280 y 284 En: *Web. Cit.* Para las cifras de desempleo urbano de América Latina en el 2.000: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2000. Santiago de Chile 2000; p.89. En: <http://www.eclac.cl>

(1) % de las personas de 15 años o más analfabetos. Las cifras en itálicas corresponden a estimaciones del autor (-.- o 'n.d': Datos no disponibles.)

(2) Tasa neta de matriculación; % que de cada grupo de edad asiste al ciclo correspondiente en cada país o región.

(3) Personas potencialmente activas laboralmente, casi siempre entre 15 y 65 años, aunque hay excepcionales nacionales

Cuadro n° A-3: 'ALCA', principales indicadores del sector externo.

País o regiones	Balanza en 'Cuenta Corriente' (Mill. U\$) 1998	Reservas internacionales brutas (Mill. U\$) 1999	Deuda Externa 1998			% de Manufacturas (1998)		Inversión extranjera directa (Mill. U\$) 1998	Intereses + utilidades totales y exportaciones de B+S. (1) 2000
			Total (Mill. de U\$)	Por Habite (U\$)	Deuda x Habite a PBI x Habite	% s/PNB	Exportación		
Mundo	--	--	n.d	n.d	n.d	79%	77%	619 258	--
AMÉRICA	316 455	239 308	n.d	n.d	n.d	60%	61%	285 211	--
América del Norte	-231 772	88 626	n.d	n.d	n.d	80%	84%	215 888	--
EE. UU	-220 559	60 500	n.d	n.d	n.d	82%	81%	199 373	--
Canadá	-11 213	28 126	n.d	n.d	n.d	66%	85%	16 515	--
Latinoamérica y Caribe	-84 683	150 682	788 019	1 518	24.2%	48%	79%	69 323	24.1%
Iberoamérica	-84 390	150 044	762 976	1 553	24.3%	48%	79%	68 943	25.3%
Caribe	-293	638	5 043	348	8.8%	27%	76%	380	2.7%
México	-15 960	31 872	159 959	1 643	21.3%	39%	85%	10 238	11.1%
Chile	-4 139	14 407	36 302	2 417	28.9%	50%	17%	4 638	17.3%
Centro América	-3 104	7 244	29 828	846	23.8%	70%	75%	2 718	12.7%
Costa Rica	-460	1 460	3 971	1 010	18.1%	37%	56%	559	16.8%
El Salvador	-84	2 004	3 633	590	14.6%	27%	47%	12	10.9%
Guatemala	-1 039	1 189	4 565	412	11.7%	23%	33%	673	8.0%
Honduras	-158	1 258	5 002	792	35.1%	64%	17%	84	7.8%
Nicaragua	-151	510	5 968	1 209	56.1%	262%	8%	184	25.4%
Panamá	-1 212	823	6 689	2 379	47.4%	78%	17%	1 206	18.3%
MerCosur	-48 768	64 622	385 959	1 810	25.3%	33%	50%	38 483	36.1%
Argentina	-14 274	26 252	144 050	3 938	34.8%	52%	35%	6 150	46.7%
Brasil	-33 829	34 796	232 004	1 381	21.9%	29%	55%	31 913	34.9%
Paraguay	-265	987	2 305	430	10.3%	25%	15%	256	8.9%
Uruguay	-400	2 587	7 600	2 294	27.7%	36%	39%	164	23.6%

Cuadro n° A-3: 'ALCA', principales indicadores del sector externo. (Continuación)

País o regiones	Balanza en 'Cuenta Corriente' (Mill. US\$) 1998	Reservas internacionales brutas (Mill. US\$) 1999	Deuda Externa 1998				% de Manufacturas (1998)		Inversión extranjera directa (Mill. US\$) 1998	Intereses + utilidades totales y exportaciones de B+S. (t) 2000
			Total (Mill. de US\$)	Por Habite (US\$)	Deuda x Habite a PBI x Hte	% s/PNB	Expor. tación	Impor. tación		
Comunidad Andina	-12,083	31,210	123,551	1,113	23.6%	46%	25%	78%	11,106	21.9%
Bolivia	-675	917	6,078	746	34.0%	59%	30%	86%	872	29.8%
Colombia	-5,293	7,644	33,263	800	14.0%	32%	32%	79%	3,038	20.7%
Ecuador	-2,169	1,642	15,140	1,220	46.8%	75%	10%	76%	831	30.4%
Perú	-1,384	8,730	32,067	1,271	29.0%	55%	24%	73%	1,930	27.8%
Venezuela	-2,562	12,277	37,003	1,561	29.6%	40%	19%	82%	4,435	10.5%
Otros Hispanoamérica	-336	689	27,377	1,402	36.7%	38%	14%	74%	1,760	10.9%
Cuba	nd	nd	22,926	2,054	64.1%	45%	18%	85%	1,069	-
República Dominicana	-336	689	4,451	532	11.4%	28%	8%	60%	691	25.5%
Caribe	-293	638	5,043	348	8.8%	27%	80%	76%	380	2.7%
Bahamas	nd	nd	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	nd	nd	nd	nd
Barbados	nd	nd	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	nd	nd	nd	nd
Belize	nd	nd	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	nd	nd	nd	nd
Guyana	nd	nd	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	nd	nd	nd	nd
Haití	-38	83	1,048	130	9.2%	16%	84%	80%	11	4.8%
Jamaica	-255	555	3,995	1,561	47.6%	61%	69%	65%	369	nd
Suriname	nd	nd	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	nd	nd	nd	nd
Trinidad y Tobago	nd	nd	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	nd	nd	nd	nd
Otras islas Caribe	nd	nd	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	nd	nd	nd	nd

Fuente: Banco Mundial: Informe sobre el Desarrollo mundial; 2000/2001. 'Lucha contra la pobreza'. Washington enero 2000; pp:302,310, 312 y 314. En: Web.Cit. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2000. Santiago de Chile 2000; pp.105 y 106. En: Web.Cit

(1): Suma de 'intereses totales devengados' de la deuda externa nacional y las 'utilidades pagadas' a los inversionistas extranjeros en cada país.

Cuadro n° A-4 : 'ALCA', algunos indicadores medio-ambientales

País o regiones	Consumo energía comercial x hbte - 1997 (t)	Pasajeros movilizados por vía aérea, 1998		Emisión de dióxido de carbono per cápita (Ton. x hbte) 1996	Deforestación anual per-cápita (Kms2 x hbte) 1990-95
		Total (Miles)	Por Km2		
Mundo	1 692	1 466 869	11	4.0	17
AMÉRICA	3 026	702 202	18	8.9	62
<i>América del Norte</i>	<i>8 061</i>	<i>612 824</i>	<i>32</i>	<i>19.4</i>	<i>-25</i>
EE. UU	8 076	588 171	63	20.0	-22
Canadá	7 930	24 653	2	13.8	-57
<i>Latinoamérica y Carib</i>	<i>1 591</i>	<i>89 378</i>	<i>4</i>	<i>2.5</i>	<i>114</i>
<i>Iberoamérica</i>	<i>1 629</i>	<i>84 998</i>	<i>4</i>	<i>2.5</i>	<i>117</i>
<i>Caribe</i>	<i>335</i>	<i>4 124</i>	<i>9</i>	<i>1.0</i>	<i>11</i>
México	1 501	17 717	9	3.8	52
Chile	1 574	5 150	7	3.4	19
<i>Centro América</i>	<i>616</i>	<i>4 893</i>	<i>11</i>	<i>0.9</i>	<i>126</i>
Costa Rica	769	1 170	23	1.4	105
El Salvador	691	1 694	81	0.7	6
Guatemala	536	506	5	0.7	74
Honduras	532	612	5	0.7	162
Nicaragua	551	51	0.4	0.6	305
Panamá	856	860	11	2.5	226
<i>Mercosur</i>	<i>2 285</i>	<i>37 317</i>	<i>3</i>	<i>2.8</i>	<i>139</i>
Argentina	1 730	8 447	3	3.7	24
Brasil	2 480	28 091	3	1.7	152
Paraguay	824	222	1	0.7	610
Uruguay	883	557	3	1.7	1
<i>Comunidad Andina</i>	<i>1 045</i>	<i>19 837</i>	<i>4</i>	<i>2.6</i>	<i>158</i>
Bolivia	548	2 116	2	1.3	714
Colombia	761	9 290	8	1.7	63
Ecuador	713	1 919	7	2.1	152
Perú	621	2 775	2	1.1	86
Venezuela	2 526	3 737	4	6.5	212
<i>Otros Hispanoamérica</i>	<i>673</i>	<i>84</i>	<i>1</i>	<i>2.7</i>	<i>14</i>
Cuba		50	0.5	3.5	0
República Dominicana	673	34	1	1.6	32
<i>Caribe</i>	<i>335</i>	<i>4 124</i>	<i>9</i>	<i>1.0</i>	<i>11</i>
Bahamas	nd	642	46	n.d.	n.d.
Barbados	nd	65	163	n.d.	n.d.
Belice	nd	51	2	n.d.	n.d.
Guyana	nd	401	2	n.d.	n.d.
Haití	237	325	12	0.1	1
Jamaica	1 552	1 454	132	4.0	62
Suriname	nd	250	2	n.d.	n.d.
Trinidad y Tobago	nd	321	63	n.d.	n.d.
Otras islas Caribe	nd	615	47	n.d.	n.d.
<i>España</i>	<i>2 729</i>	<i>31 594</i>	<i>62</i>	<i>5.9</i>	<i>0</i>

Fuente: Banco Mundial: Informe sobre...; pp. 290 a 293.. En: Web.Cit. Las cifras en itálicas corresponden a estimaciones del autor- (-.- o 'n.d': Datos no disponibles.)

(1): Kg de equivalente en petróleo.

Cuadro n° A-5: 'ALCA', algunos indicadores tecnológicos internacionales.

País o regiones	Científicos e Ingenieros en I+D (x Milón de hbtes) 1987-97	N° de patentes solicitadas (1997)		Capitalización de los Mercados bursátiles (Miles Mill. U\$) 1999	N° de empresas nacionales que cotizan en bolsa 1999	Telefonia (x 1.000 hbtes) 1998		Internet (x 1.000 hbtes)	
		Residentes	No residentes			Lineas Telefonia fija	Telefonos Portátiles	PCs (x Mil Hbtes) 1998	Hosts (x 10 Mil Hbtes) 1.2000
Mundo	-	798,007	3,602,785	36,030.8	49,640	146	55	71	120
AMÉRICA	1,343	131,922	240,892	18,015.1	13,311	247	93	167	675
América del Norte	3,578	130,000	161,138	17,436.0	11,418	658	248	445	1,793
EE. UU	3,676	125,808	110,884	16,835.1	7,651	661	256	459	1,940
Canadá	2,719	4,192	50,254	800.9	3,767	634	176	330	540
Latinoamérica	218	1,922	79,754	579.1	1,893	120	44	33	22
Iberoamérica	226	1,919	79,748	576.5	1,847	121	45	36	23
Caribe	0	3	6	2.5	46	101	22	11	0
México	214	429	35,503	154.0	188	104	35	47	41
Chile	445	189	1,771	68.2	285	205	65	48	26
Centro América	96	48	463	8.7	169	69	13	25	4
Costa Rica	532	n.d	n.d	2.3	22	172	28	39	20
El Salvador	20	3	64	2.1	40	80	18	9	2
Guatemala	104	4	131	0.2	5	41	10	8	2
Honduras	0	10	126	0.5	71	38	5	76	0
Nicaragua	0	n.d	n.d	n.d	n.d	31	4	8	2
Panamá	0	31	142	3.6	31	151	29	27	4
Mercosur	246	892	37,352	312.4	679	135	52	33	28
Argentina	660	824	5,035	83.9	129	203	78	44	38
Brasil	168	36	31,947	228.0	478	121	47	30	26
Paraguay	0	n.d	n.d	0.4	55	55	41	10	3
Uruguay	15	32	370	0.2	17	250	60	91	76
Comunidad Andina	221	361	4,659	33.0	520	119	49	26	6
Bolivia	172	17	106	0.1	18	69	27	8	1
Colombia	250	87	1,172	11.6	145	173	49	28	10
Ecuador	146	8	302	0.4	28	78	25	19	2
Perú	233	48	756	13.4	242	67	30	18	4
Venezuela	209	201	2,323	7.5	87	117	87	43	6
Otros Hispanoamérica	143	0	0	0.1	6	91	28	15	6
Cuba	250	n.d	n.d	n.d	n.d	90	25	15	5
República Dominicana	0	n.d	n.d	0.1	6	93	31	15	8
Caribe	0	3	6	2.5	46	101	22	11	0
Bahamas	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
Barbados	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
Belice	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
Guyana	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
Haití	n.d	3	6	n.d	n.d	8	0	2	0
Jamaica	n.d	n.d	n.d	2.5	46	166	22	39	1
Suriname	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
Trinidad y Tobago	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
Otras Islas Caribe	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d
España	1,305	2,586	110,911	431.7	718	414	179	145	105

Fuente: Banco Mundial: Informe sobre...; pp. 304 y 310. En: Web.Cit.

Cuadro n° A-6: 'ALCA', economía sumergida, corrupción y 'transparencia'

País y regiones	Corrupción Gnal 1990-97	Economía Sumergida (Sept. 1998)	Índices de corrupción, economía sumergida y...				
			Transparencia		Reglamentos arbitrarios 1997	Sobornos en:	
			En el Gobierno 1996	Internacional 1998		Competencia 1997	Exportaciones
América del Norte							
EE. UU	4.9	13.9	5.6	7.5	4.7	6.1	0
Canadá	6	10.5	6.5	9.2	5.3	6.3	0
Latinoamérica							
México	3	49	3.4	3.3	3.8	3.6	3
Chile	3.1	37	4.2	6.8	4.9	5.7	1
Centro América							
Costa Rica	5	34	--	5.6	2.9	3.7	2
El Salvador	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Guatemala	2.3	61	--	3.1	2.7	2.6	n.d.
Honduras	2	46.7	--	1.7	2.6	2.6	n.d.
Nicaragua	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Panamá	2	40	--	--	--	--	--
Mercosur							
Argentina	3.3	21.8	3.6	3	3.7	3.5	3
Brasil	3.5	29	5.8	4	3.5	3.8	4
Paraguay	1.8	27	n.d.	1.5	--	--	4
Uruguay	3	35.2	n.d.	4.3	--	--	2
Comunidad Andina							
Bolivia	2.4	65.6	n.d.	2.8	--	--	4
Colombia	2.8	25	2.3	2.2	3.1	2.9	4
Ecuador	3	31.2	n.d.	2.3	--	--	2
Perú	3	44	n.d.	4.5	4.4	4.6	3
Venezuela	3	30	2.7	2.3	2.6	2.8	4
España	7.4	23.9	5.4	6.1	4.7	5.2	3
Escala:	1(>) 100(<)	1 (>) 6 (<)	10(>) 1(<)	10(>) 1(<)	6(>) 1(<)	1(>) 6(<)	0(<) 4(>)

Fuente: E. Friedman, S. Johnson, D. Kaufmann, and P. Zoido-Lobaton: 'Dodging the Grabbing hand': The Determinants of Unofficial Activity in 69 Countries. En: Journal of Public Economics; 2000 (76); pp: 459-473. En: <http://www.elsevier.nl/locate/econbase>

Cuadro n° A-7: 'ALCA', corrupción, economía sumergida y tasas impositivas.

País y regiones	Econo- mía Sumer- gida (Sept. 1998)	Corrup- ción Gnal 1990-97	Índices de corrupción, economía sumergida y.					
			Nivel o tasas de impuestos, 1997				Tasa de Seguridad Social 1997	
			Media Personal	Máxi- ma Perso- nal (1995)	Corpo- rativa	I/A	Al traba- jador	Al em- pleador
América del Norte								
EE. UU	13.9	4.9	4.0	15	35	5	8	13
Canadá	10.5	6	4.5	17	43.5	7	6	8
Latinoamérica								
México	49	3	3.5	32	34	15	4	16
Chile	37	3.1	3.5		35	18	7	4
Centro América								
Costa Rica	34	5	3.0	15	30	15	8	n.d.
El Salvador	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Guatemala	61	2.3	3.0	15	30	10	4.5	n.d.
Honduras	46.7	2	3.5	5	25	7	3.5	n.d.
Nicaragua	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Panamá	40	2	3.0		30	5	7.3	20
Mercosur								
Argentina	21.8	3.3	3.5	6	33	21	17	33
Brasil	29	3.5	2.5	25	48	12.4	9	26
Paraguay	27	1.8	2.5	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Uruguay	35.2	3	3.0	n.d.	30	23	n.d.	n.d.
Comunidad Andina								
Bolivia	65.6	2.4	2.5	n.d.	25	14.9	n.d.	n.d.
Colombia	25	2.8	4.0	15	35	16	7	30
Ecuador	31.2	3	2.5	5	25	10	9.4	n.d.
Perú	44	3	3.0		30	18	6	19
Venezuela	30	3	4.0	6	34	16.5	10	17

Fuente: E. Friedman, S. Johnson, et al: 'Dodging the...'. En: Web.Cit..

Cuadro n° A-8 : 'ALCA', corrupción, economía sumergida, burocracia y libertad económica.

País	Econo- mía Sumergida (Sept. 1998)	Corrup- ción Gnal 1990-97	Índices de corrupción, economía sumergida y..							
			Burocracia y libertad económica							
			Libertad Econó- mica global, 1995	Libertad Compe- titiva, 1995	Obsta- culos Buro- cracia, 1997	Agobio Regula- ciones, 1997	Tiempo en Buro- cracia, 1997	Control de Precios, 1995	Comer- cio, 1997	
América del Norte										
EE. UU	13.9	4.9	16	10	2	3.4	5.4	9	2	
Canadá	10.5	6	15	7.5	2	3.8	5.5	7	2	
Latinoamérica										
México	49	3	8	7.5	4	3.4	4.9	5	3	
Chile	37	3.1	13	10	2	4.3	5.8	10	2	
Centro América										
Costa Rica	34	5	10	10	3	2.3	4.7	6	4	
El Salvador	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	
Guatemala	61	2.3	-	5	4	2.7	5.1	6	3	
Honduras	46.7	2	-	7.5	4	2.2	4.9	4	4	
Nicaragua	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	
Panamá	40	2	n.d.	7.5	3	n.d.	n.d.	4	4	
Mercosur										
Argentina	21.8	3.3	14	10	2	4.2	5.2	8	4	
Brasil	29	3.5	7	7.5	3	3	4.7	6	4	
Paraguay	27	1.8	n.d.	7.5	3	n.d.	n.d.	6	2	
Uruguay	35.2	3	10	7.5	3	n.d.	n.d.	6	2	
Comunidad Andina										
Bolivia	65.6	2.4	12	7.5	4	n.d.	n.d.	8	2	
Colombia	25	2.8	12	7.5	3	1.6	4.8	5	4	
Ecuador	31.2	3	n.d.	7.5	4	n.d.	n.d.	0	3	
Perú	44	3	12	7.5	4	3.8	5.4	6	3	
Venezuela	30	3	7	7.5	3	2.7	4.9	0	4	
España	23.9	7.4	15	7.5	3	5.3	5.8	5	2	
Escala:	1(>) 6(<)	1(>) 100(<)	20(>) 1(<)	10(>) 0(<)	1(<) 4(>)	10(>) 1(<)	10(>) 1(<)	10(>) 0(<)	1(>) 5(<)	

Fuente: E. Friedman, S. Johnson, et al: 'Dodging the...'. En: Web.Cit.

Cuadro nº A-9 : 'ALCA', corrupción, economía sumergida y sistemas jurídico y judicial.

País	Econo- mía Sumer- gida (Sept. 1998)	Corrup- ción Gnal 1990-97	Índices de corrupción, economía sumergida y...				
			Sistema legal y judicial				
			Estabi- dad del Sis- tema Le- gal, 1990- 97	Liberta- des civi- les, 1996	Igual- dad ante la ley, 1995	Eficien- cia Judicial, 1998	Dere- cho de Propie- dad, 1997
América del Norte							
EE. UU	4.9	2	6.0	1.0	7.5	10.0	1.0
Canadá	6	2	6.0	1.0	7.5	9.3	1.0
Latinoamérica							
México	3	4	3.0	4.0	0.0	6.0	3.0
Chile	3.1	2	4.4	2.0	5.0	7.2	1.0
Centro América							
Costa Rica	5	3	4.0	2.0	7.5	n.d.	3.0
El Salvador	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Guatemala	2.3	4	2.3	5.0	0.0	n.d.	3.0
Honduras	2	4	2.6	3.0	2.5	n.d.	3.0
Nicaragua	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Panamá	2	3	2.6	3.0	2.5	n.d.	3.0
Mercosur							
Argentina	3.3	2	4.1	3.0	2.5	6.0	2.0
Brasil	3.5	3	3.4	4.0	0.0	5.7	3.0
Paraguay	1.8	3	3.5	3.0	2.5	n.d.	3.0
Uruguay	3	3	3.0	2.0	5.0	6.5	2.0
Comunidad Andina							
Bolivia	2.4	4	2.1	4.0	0.0	n.d.	3.0
Colombia	2.8	3	1.4	4.0	0.0	7.2	3.0
Ecuador	3	4	4.0	3.0	2.5	6.2	3.0
Perú	3	4	2.2	4.0	2.5	6.7	3.0
Venezuela	3	3	4.0	3.0	0.0	6.5	3.0
España	1.4	3	5.3	2	5	6.2	2
Escala:	1(>) 6(<)	1(>) 100(>)	6(>) 1(<)	1(>) 7(<)	10(>) 0(<)	10(>) 0(<)	1(>) 4(<)

Fuente: E. Friedman, S. Johnson, et al: 'Dodging the...'. En: Web-Git.

Bibliografía

BAILYN, Bernard: *The boundaries of history: the Old world and the New*. Lectura en el acto de inauguración del edificio Caspersen, nueva sede de la John Carter Brown Library, Providence (R.I); 1992

BALBI, Adrien: *Balance politique du globe en 1828, a la usage des hommes d'Etat, des administrateurs, des banquiers et négocians, des voyageurs et des gens*. París 1828.

BERNSTEIN, Harry: *The origins of inter-american interest, 1700-1812*. Philadelphia 1945.

BANCO MUNDIAL: *Informe sobre el Desarrollo mundial; 2000/2001. 'Lucha contra la pobreza'*. Washington enero 2000; pp: 276; 280 y 284 En: Web. Cit. Para las cifras de desempleo urbano de América Latina en el 2.000:

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL): *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2000*. Santiago de Chile 2000; p.89. En: <http://www.eclac.cl>

CHAVEZ, Julio César: *La idea de la Confederación de América*. En: III. Congreso Hispanoamericano de Historia. Cartagena de Indias; 1962, t. 1º; pp. 361 y ss.

ELLIOT, John H.: *El viejo mundo y el nuevo (1492-1650)*. Madrid 1972

FRIEDMAN, S.; JOHNSON E.; KAUFMANN, D; & ZOIDO-LOBATÓN, P.: 'Dodging the Grabbing Hand': *The Determinants of Unofficial Activity in 69 Countries*. En: Journal of Public Economics; 2000 (76); pp: 459-473. En: <http://www.elsevier.nl/locate/econbase>

HEGEL, Jorge Guillermo Federico: *'Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal'*. 2 tomos. Buenos Aires 1928, 1946.
'La raison dans l'Histoire. Introduction á la Philosophie de l'Histoire'. París 1955 y 1965.

HEREDIA, Edmundo A.: *Primeras misiones integracionistas latinoamericanas (1810-1826)* En: Anuario de estudios americanos. 1993; L, (2); pp. 187 y ss.

HUMBOLDT, Alexander:

-*Alexander von Humboldt en Colombia. Extractos de sus Diarios. Auswahl aus seinen Tagebüchern*. Edición bilingüe. Bogotá 1982. (Citado como **ED**)

-*Relation historique du voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent, fait en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804 par A. de Humboldt et A. Bonpland. Réd. par A. de Humboldt*. 3 Vols. París 1814-1825.

INMAN, Samuel Guy: *The Monroe doctrine and Hispanic America*. En: The Hispanic American historical review. 1921, IV (4); pp. 635 y ss.

LÓPEZ-OCÓN, Leoncio: *Biografía de 'La América'. Una crónica del Liberalismo democrático español (1857-1886)* Madrid 1987.

NAVAS SIERRA, J.Alberto:

Humboldt, la Nueva Granada y la 'Unión' colombiana (1801-1830): Una esperanza frustrada. *Utopía y atopía de la Hispanidad. El proyecto de confederación hispánica de Francisco Antonio Zea*. Madrid 2000.

Comercio y reinserción internacional: los «casos» latinoamericano y colombiano. (Una hipótesis de Humboldt). En: **HiN**, Postdam, nº 3; 2001. En: <http://www.uni-potsdam.de/u/romanistik/humboldt/hin/navas-HINIII.htm>

El próximo bicentenario de la independencia iberoamericana. Un inminente reto para

científicos sociales y 'políticos'. Conferencia. John Carter Brown Library. Providence (R.I.); 11 de septiembre del 2000 (draft).

PETERSON, Merrill D.: *Thomas Jefferson and the new nation. A biography*. New York 1970

ROSENBLAT, Ángel: *La población indígena y el mestizaje en América*. 2 tomos, B.Aires 1954.

THOMAS, David Y.: *Pan-americanis and pan-hispanism*. En: *The North American review*, 1923; CCXVI; pp. 327 y ss.

Índice de notas

¹ John H. ELLIOT: *El viejo mundo y el nuevo (1492-1650)*. Madrid 1972; pp:41 y ss.

² ELLIOT llama la atención (: *El viejo* .. pág. 55) sobre que fue éste el método empírico que primó en el proceso intelectual europeo para la asimilación de las muchas dimensiones de la realidad del continente americano.

³ J.H. ELLIOT: *El viejo*..; pp. 71 y ss.

⁴ Se acepta aquí el significado amplio de 'frontera' de Elliot: es decir, no sólo como un límite físico entre entidades políticas, económicas o culturales, si no como fuente de inter-relaciones dinámicas en tales áreas; entre otras cosas, como fuente de expansión, transformación –e incluso rivalidades- entre países o Estados. En el caso América-Europa, además del aporte de sus riquezas metálicas al nacimiento y consolidación del capitalismo europeo; suelen reconocerse otras más tempranas: la expansión del cristianismo y sobre todo del poder Papal, la diversificación genética además; las innovaciones y progresos en la navegación, el comercio y sobre todo la guerra marítima. Walter Prescott WEBB: *The great frontier*. Londres 1953; pp. 100 y ss.

⁵ Lo de 'suramericano' en la acepción que a partir de comienzos del XIX se reservó al resto del continente americano situado al sur del río Sabina.

⁶ Para un debate reciente al respecto, ver los diferentes trabajos contenidos en el nº 1 monográfico de la revista de la Fundación Tavera (Madrid): *Debate y perspectivas. Alejandro de Humboldt y el mundo hispánico. La Modernidad y la independencia americana*. Madrid 2000.

⁷ De manera alguna fue accidental el papel e injerencia de Humboldt respecto al proceso de reconocimiento por Europa de algunos de los nuevos Estados americanos; entre ellos de la 'Unión' colombiana, Chile y México. Igualmente importante fue su influencia en la concreción de la política prusiana respecto de dichos Estados. J.Alberto NAVAS SIERRA: *Humboldt, la Nueva Granada y la 'Unión' colombiana (1801-1830): Una esperanza frustrada*. En prensa.

⁸ Para un detalle del escenario europeo en este punto: J.Alberto NAVAS SIERRA: *Utopía y..*; p.433 y ss.

⁹ J.H. ELLIOT: *El viejo*..; pp. 13 y ss.

¹⁰ No está de más advertir el sesgo estrictamente 'hispanoamericano', antes que 'iberoamericano' de la obra y aportes de Humboldt, en los que el 'caso' del Brasil entró apenas como un referente estadístico a la hora de estimar la población (razas y credos religiosos) y extensión del continente americano; conforme se verá a continuación.

¹¹ J.H. ELLIOT: *El viejo*..; pp. 15 y ss. Sin embargo,

¹² J.Alberto NAVAS SIERRA: *Comercio y reinserción internacional: los «casos» latinoamericano y colombiano. (Una hipótesis de Humboldt)*. En: *HiN*, Postdam, nº 3; 2001. <http://www.uni-potsdam.de/u/romanistik/humboldt/hin/navas-HINIII.htm>

¹³ Se alude aquí al impresionante repunte que hacia comienzos del XIX había experimentado el comercio interno y externo, y en general la economía y sociedad norteamericana, una vez fueron restablecidos –reconstituidos- los antiguos nexos y flujos de comercio, pagos y capitales entre ex-metrópoli y ex-colonias. Se insiste aquí que dicha realidad no pudo escapar en la mente empirista de Humboldt al momento de 'repensar' –1/4 de siglo después, cuando era mucho más evidente el repunte norteamericano- el futuro económico y político de las ex-colonias hispanoamericanas.

¹⁴ Quizás no se haya escrito aún la última palabra al respecto, pero la eficiencia del modelo republicano, federal y liberal americano obedecería tanto a factores 'internos' –sistema político, valores, roles, estructura de clases sociales y liderazgo- como a los citados de orden 'externo', entre los que suele destacarse la habilidad y coherencia con que las primeras generaciones de líderes norteamericanos actuaron frente a la ex-metrópoli y demás potencias europeas,

desde el momento mismo de las negociaciones de París de 1782-1783. J. Alberto NAVAS SIERRA: *El próximo bicentenario de la independencia iberoamericana. Un inminente reto para científicos sociales y políticos*. Conferencia. John Carter Brown Library. Providence (R.I.); 11 de septiembre del 2.000 (draft).

¹⁵ Por fuera de la cadena de rupturas bilaterales debidas a las incursiones de los filibusteros ingleses y franceses durante los siglos XVI y XVII en el Pacífico y Caribe y en contra de las posesiones españolas, se toma como referencia la denominada '*guerra del rey Guillermo*'—según la nomenclatura inglesa— contra Luis XIV de Francia de 1689-1697 a la que siguieron la '*guerra de la Reina Ana*'—1702-1713— o proyección americana de la '*guerra de sucesión española*'; la guerra hispano-inglesa de 1739; la '*guerra del rey Jorge*'—1743-1748— o versión americana de la '*guerra de sucesión austríaca*'; la '*guerra franco-inglesa*' de 1755-1763 o fase americana de la '*guerra de los 7^º años*'; y la última y definitiva de todas ellas, la guerra de independencia norteamericana. La final no-involución militar de las potencias europeas en la guerra de emancipación hispanoamericana, entre otras cosas por el temor a un enfrentamiento paralelo con los EE.UU., -cosa que se hizo explícito a partir de la '*declaración*' del Presidente J. Monroe de diciembre de 1823-, redujo la dimensión militar de este conflicto a un caso 'interno' o estrictamente hispánico, como meramente anglosajona fue la segunda guerra de independencia norteamericana de 1812-1814. Los conflictos hispano-portugueses de 1752-1756 o '*guerra de las 7 reducciones*' en torno a las misiones guaraníes; como el estado de guerra virtual hispano-ingles entre 1791-1810 se estiman ciertamente bilaterales.

¹⁶ Para un novedoso enfoque de lo que, según la tradición de Turner, significan los conceptos de '*frontera*' y '*periferia*' dentro de la tradición intelectual norteamericana, Bernard BAILYN: *The boundaries of history: the Old world and the New*. Lectura en el acto de inauguración del edificio Caspersen, nueva sede de la John Carter Brown Library, Providence (R.I.); 1992; pp. 33 y ss.

¹⁷ No resultaría impropio suponer que Hegel leyó y asimiló -con manifiesto beneficio de inventario- la obra americana de Humboldt. Por lo demás, las tesis histórico-filosóficas de Hegel parten de una concepción sobre la relación dialéctica existente entre 'naturaleza'—geografía- cultura y 'espíritu', y aunque tales presupuestos pudiera emular más a Montesquieu, Bufón o De Paw—cosa que Humboldt rechazó-, lo cierto es que nada más iniciar la descripción geográfica, étnica y cultural del continente americano, en especial de Iberoamérica, la presencia de Humboldt resulta inexcusable, en particular cuando trata de identificar la mayor o menor predisposición hacia la independencia final entre las colonias españolas. No obstante, para Hegel todo lo logrado y por lograr a lo largo y ancho del continente americano dependerá de la no continuidad de la presencia europea en la mente y cultura americana, cosa que para entonces sólo los norteamericanos parecían tener mayor probabilidad de lograr, así no fuera de inmediato. De entrada, fue a los EE.UU., a quienes Hegel reservó el privilegio de llegar a formar en un futuro un '*...un sistema compacto de sociedad civil... y experimentar las necesidades de un Estado orgánico.*' Jorge Guillermo. Federico HEGEL: '*Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal*'. Buenos Aires 1928, 1946; t.1^º, pp.161 y ss. También: '*La raison dans l'Histoire. Introduction á la Philosophie de l'Histoire*'. París 1955 y 1965 ; p.216 y ss.

¹⁸ En el mismo párrafo en que hizo su predicción y dado que el filósofo de la Historia no debía dedicarse al futuro sino al pasado o al presente, añadió: '*..América no nos interesa; pues el filósofo no hace profecías*'. Ib. p.280 y 242 respectivamente.

¹⁹ Ib.

²⁰ Se prefiere crear esta categoría conceptual antes que hablar de '*resultados*' o '*inserción*' internacionales '*negativos*'. Aunque finalmente ambas cosas no hayan sido 'positivas' -en su sentido matemático lato-, lo que aparece del análisis histórico-estadístico intentado en los apartes precedentes es que Iberoamérica efectivamente logró -a lo largo del siglo XIX- una reinsertión al sistema internacional, aunque dicho reposicionamiento post-colonial lejos estuvo de ser homologable, tanto con las pretensiones que de entrada poseía y se reconocía a tan relevante porción del mundo atlántico, como con la aquí llamada '*masa crítica*' del mismo. Esta resultante histórica resulta mucho más evidente en tanto los EE.UU., de América, caracterizados con una masa crítica inicial mucho menos importante, lograron en ese mismo lapso un éxito global—económico, social y político- difícilmente augurable a comienzos del s. XIX. En su caso, y de acuerdo a la hipótesis de Humboldt, "comercio y reinsertión internacional" post-colonial resultaron altamente '*funcionales*' puesto que de aplicarse cualquier test de correlación estadístico- matemático, resultaría explícitamente evidente la '*linealidad*' de la función matemática implícita. Aunque las condiciones y situaciones de entrada—comienzos del siglo XX- hayan sido muy diferentes muy diferentes cabe aplicar una conclusión similar a los resultados y condición final experimentados por Iberoamericana a lo largo y final de la segunda fase de dicho proceso de reposicionamiento internacional—siglo XX- intentado en torno a los EE. UU. de América.

²¹ Se opta por hacer esta matización pues lo cierto es que el sub-continente iberoamericano acometió desde comienzos de los años 60 del siglo pasado un largo y cambiante—hasta el presente poco exitoso- proceso de integración y liberación comercial regional y sub-regional, que ahora parece se extenderá al proceso de integración continental '*ALCA*'.

²² Aunque es todavía frecuente encontrar que fueron J. Monroe -con su famosa '*Declaración*' de diciembre de 1823-, o bien en su caso S. Bolívar -finalmente el Congreso de Panamá de 1826- los padres del '*pan-americanismo*', lo cierto es que está suficientemente decantado en la bibliografía del tema que a pesar del sinnúmero—y por lo demás variopintas- propuestas de alianza, unión o mera asociación pan-americana, fue sólo hasta 1881 cuando en verdad se concretó una 1ra y real propuesta de alianza continental; iniciativa que desde entonces asumieron los EE.UU. Aunque la

convocatoria que entonces hizo James G. Blaine, -1er Secretario de Estado del Presidente Ch.A. Arthur- al resto de sus colegas americanos para deliberar en Washington en torno a una alianza hemisférica, tuvo que posponerse por motivo de la 'Guerra del Pacífico', fue en 1889 cuando por iniciativa del mismo Blaine –ahora 2do Secretario de Estado del Presidente B. Harrison- se concretó una primera y ambiciosa agenda de acción común: comercial, aduanera, monetaria, propiedad intelectual, extradición y arbitraje optativo. Es también conocido que dichos compromisos fueron luego ratificados y ampliados durante las sucesivas 'Conferencias Panamericanas' que, no sin vicisitudes, se realizaron a lo largo de la 1ra mitad del siglo XX. Lo anterior, no obstante la 'Guerra Hispano-norteamericana' –que tan poca solidaridad iberoamericana generó-, pero fundamentalmente en razón de la usurpación norteamericana en Panamá y posteriores invasiones de Santo Domingo, Haití y Nicaragua; recelos que fueron finalmente superados gracias a la visión y estilo del Presidente W. Wilson que, entre otras cosas, logró anular los nuevos intentos 'pan-hispanistas' de comienzos del siglo XX. A pesar de posteriores disputas entre EE.UU., Chile, México, Nicaragua y el Caribe, en 1948, con ocasión de la IX Conferencia de Bogotá y en medio de la asonada popular del 'bogotazo', se creó la 'Organización de Estados Americanos' (OEA) con pretensión de gran organismo deliberativo y ejecutivo de la Alianza americana. Como es sabido, en 1961, y ante la inminente exportabilidad de la 'revolución castrista', el recién posesionado J.F. Kennedy propuso y suscribió con el resto de sus colegas iberoamericanos –Conferencia de Punta del Este, Uruguay y de desde entonces con la exclusión de Cuba- lo que entonces se llamó 'Alianza para el progreso'. Con un apoyo financiero de los EE.UU., similar al anterior Plan Marshall para la Europa de la post-guerra, se pactó una radical transformación económica, social e institucional de los países latinoamericanos. A pesar de haber quedado en mero enunciado el cumplimiento de tales compromisos, en 1990 el presidente Jorge Bush –padre- lanzó la idea de crear una 'Área de libre comercio de las Américas' que empezó por concretar con un primer tratado tripartido con Canadá y México que se conoce como NAFTA. A imitación de J.F.K, el recién posesionado B. Clinton, implementó en 1994 la propuesta Bush logrando reunir en Miami la que se conoció como la 1ra 'Cumbre de las Américas' cuya 'Declaración'. Emulando lo pactado en la citada 'Alianza para el Progreso', éste nuevo acuerdo obliga a los países latinoamericanos a una todavía más radical agenda de reformas internas y mecanismos de convergencia continental a nivel comercial, aduanero y político-institucional, tal cual se ha venido ratificando en las 'cumbres' de Santiago de Chile (1998) y Quebec (abril de 2001). Harry BERNSTEIN: *The origins of inter-american interest, 1700-1812*. Philadelphia 1945. David Y. THOMAS: *Pan-americanis and pan-hispanism*. En: *The North American review*, 1923; CCXVI; pp. 327 y ss. Samuel Guy INMAN: *The Monroe doctrine and Hispanic America*. En: *The Hispanic American historical review*. 1921, IV (4); pp. 635 y ss. Julio César CHAVEZ: *La idea de la Confederación de América*. En: *III. Congreso Hispanoamericano de Historia*. Cartagena de Indias: 1962, t. 1º; pp. 361 y ss. Edmundo A. HEREDIA: *Primeras misiones integracionistas latinoamericanas (1810-1826)* En: *Anuario de estudios americanos*. 1993; L, (2); pp. 187 y ss. Leoncio LÓPEZ-OCÓN: *Biografía de 'La América'. Una crónica del Liberalismo democrático español (1857-1886)* Madrid 1987.

²³ Para entonces, y por varios años más, los reales límites de la antigua Luisiana española eran y fueron muy imprecisos. Se sabe que durante sus repetidas entrevistas en Capitol Hill, llevadas a cabo en junio de 1804, Humboldt y Jefferson dedicaron varias horas a revisar sobre mapas, parte de ellos aportados por Humboldt -todos ellos pertenecientes al rico archivo virreinal de la capital mexicana, de donde se dice los copió-, lo que España consideraba como territorios propios a sus antiguas PP.II. Merrill D. PETERSON: *Thomas Jefferson and the new nation. A biography*. New York 1970; pp. 738 y ss.

²⁴ Las cifras y análisis aquí intentados tienen su propio 'bias' cuantitativo: antes que nada, para 1825-1828 los EE. UU., habían logrado ya un aumento importantísimo de su base territorial (compras de la Luisiana, Floridas y adquisiciones de tierras indias en el Norte y Nor-Oeste) con un desmedro real de la cuota iberoamericana. No obstante, para el final del milenio ambos extremos objeto de comparación quedaron afectados en razón del ajuste técnico impuesto por los últimos sistemas de medición espacial empleados para la medición efectiva del espacio terráqueo, sabiéndose que en verdad Iberoamericana experimentó pérdidas (Texas) o cesiones (Nuevo México, Arizona y California) significativas de su territorio original en favor de los expansivos EE.UU.

²⁵ La expansión colonial europea, inglesa en particular- sobre Asia y luego África, como la posterior y más reciente expansión sobre el Sur y Este asiáticos por parte del Imperio ruso y república soviética (URSS), no serían de por sí homologables a la experiencia norteamericana en tanto ninguna de tales 'conquistas' lograron constituir un efectivo y real dominio y unidad político-territorial como finalmente han sido los EE. UU.

²⁶ A pesar de las aún notorias disimilitudes, la anterior conclusión la habría sacado Humboldt al comparar los totales del 'Norte' y 'Sur' americano y de la Unión Europea, cuyos datos –según el mismo 'Informe' del Banco Mundial- para 1999 serían:

	Población (Mill.)	Extensión (Miles Km ²)	PNB X hbte/PPA (Miles de U\$)
Norte América:.....	304	19.335	28.101
Latinoamérica y Caribe.....	506	20.477	6.280
Países del Norte de la UE (11 países).....	253	2.148	24.317
Irlanda y países del Sur de la UE (4 países).	122	1.101	16.404

²⁷ La única excepción sería el Brasil que mantuvo una forma de gobierno monárquico hasta 1889.

²⁸ Para los detalles nacionales ver el Cuadro nº A-2 del Anexo.

²⁹ Esto obviamente de confirmarse que ese sea el gasto nacional en defensa, cosa que de entrada resulta difícil de confirmar.

³⁰ Aunque los años bases de comparación no son los mismos (1998 para la deuda y 1999 para el PBI), los resultados cambiarán muy poco de contarse con los datos de 1999 para la deuda externa.

³¹ En el caso de la Nueva Granada, no obstante maravillarse de la riqueza, variedad y exuberancia de los bosques del virreinato, Humboldt se lamentó repetidamente del uso anti-económico -y por ello '*contrario y malo a la naturaleza*'- que se daba a ciertos tipos de maderas en la semi abandonada minería de plata y cobre en torno a Mariquita y Villeta (ED, VII a y b; 56; pp. 40a y ss.); como el agotamiento de los bosques silvestres -con el consiguiente encarecimiento de la madera utilizada para usos domésticos- en torno a Santafé, Cartagena, Popayán, entre otras capitales. (ED, VII a y b; 57; pp. 41a y ss.). Repitió similar crítica respecto del uso devastador que se daba a los bosques en torno a Zipaquirá y pésima explotación de sus salinas (ED, VII a y b; 143; pp. 64a; 65a y ss.); y denigró también de los malos sistemas de calefacción urbana (ED, VII a y b; 191; pp. 103a).

³² En el caso de los países andinos, Humboldt seguramente llamaría la atención sobre el efecto tanto o más destructor que las actuales y drásticas fumigaciones anti-narcóticas tienen sobre inmensas áreas de la naturaleza y agricultura de países como Colombia, Bolivia y Ecuador.

³³ En principio, Humboldt bien podría suponer que buena parte del desarrollo industrial alcanzado por Brasil y México descansó y descansa en una tecnología aportada por los inversionistas extranjeros, en particular por las grandes multinacionales norteamericanas y europeas radicadas en dichos mercados.

³⁴ Estas cifras confirmarían la anterior suposición de Humboldt .

³⁵ Sería larguísima la lista de protestas y denuncias de Humboldt en uno otro sentido. Bastaría recordar su singular reclamo por las llamadas '*entradas*' o caza de indios, especialmente jóvenes, con el objeto de su evangelización que se convirtió en una forma disfrazada de esclavitud practicada por religiosos misioneros y curas doctrineros (*Essai .. Nouv. Esp.* t.1º. L.2º, cap.7º, pp.445 y ss.). Expresa fue su condena de las diferentes formas de trabajo semi forzado a que se sometían indios y mestizos en obrajes y talleres de algunas manufacturas (Ib. t.4º, pp.8 y ss.). Igual hizo sobre el '*estancamiento*' a que se sometía al indio y negro impidiendo su movilización o migración internas (Ib. t.1º, L.2º, cap. 6º, pp.395 y ss.). Las denuncias respecto a los muchos y públicos abusos- algunos presenciados por Humboldt y Bonpland- cometidos por gobernadores, corregidores, religioso, curas y aún obispos empezaron en Venezuela y se repitieron hasta su segundo reembarque en Cuba rumbo a los EE. UU. (*Relation..* t..4º, L.4º, cap. 10, pp. 6-10; t.3º, L.3º, cap. 8º, pp. 225 y ss; *Essai Nouv.* t.1º, L.2, cap. 7, p.450) En el caso de la Nueva Granada, según lo consignó en su '*Diario*', las denuncias de Humboldt abarcaron diferentes temas: el escandaloso contrabando (ED, VII, a, b; 10, p.12.a; 16, p. 16.a; 39-40, p.29.a; 114, p.68.a); despotismo de los Corregidores (Ib, VII, a, b;53; 39.a; 35, p.21.a) y familias poderosas (Ib, VII, a, b;170,p.84.a; 178; p.94.) sobre negros e indios ((Ib, VII, bb. c.;268, p.106.a); inhumanos sistemas de bogas y cargueros (Ib, VII, a, b; 31. P. 19.a; 198n.V, p.113.a; 199n.V, p.115.a); aniquilamiento de los indios por los blancos ((Ib, VII, bb. c; 206n.R; p.142.a; 157, 78.a) y 79.a).

³⁶ Para el caso de este apartado se toma como fuente guía el reciente estudio de E. FRIEDMAN, S. JOHNSON, D. KAUFMANN, and P. ZOIDO-LOBATÓN: '*Dodging the Grabbing Hand*': *The Determinants of Unofficial Activity in 69 Countries*. En: *Journal of Public Economics*; 2000 (76); pp: 459-473. En: <http://www.elsevier.nl/locate/econbase> ; trabajo acogido por el grupo del Banco Mundial dedicado a dicho tema. Para éste y demás cuadros, las cifras en rojo y azul aluden una mala o mejor posición relativa en el rango respectivo, cuyos valores en el test se incluyen en el cuadro citado del apéndice. No todos de los 69 países que forman parte del '*universo*' seleccionado logran entrar o calificar - casi siempre por falta de datos- en los restantes test, por lo que en cada cuadro se añade al final una hilera indicando el total de países que '*puntean*' en cada cruce o confrontación. La discusión sobre la metodología y test cuantitativos empleados pueden verse con todo detalle en la fuente indicada.

³⁷ Suele advertirse que en la crítica de Humboldt hacia la sociedad y economía hispanoamericanas primó un énfasis socio-estructural centrado en las diferentes clases y castas formadas a lo largo de 300 años de dominio colonial, resultantes éstas de la forma como se concretó la apropiación y -mal- reparto de la propiedad en cada uno de los territorios; una y otra cosa regladas por unos cuerpos normativos frondosos y exhaustivos que de por sí reclamaba una burocracia creciente, ineficiente y ruinosa. Aunque su pensamiento al respecto quedó sistematizado principalmente en sus dos '*Essais*' -Nueva España y Cuba-, aunque sus observaciones más agudas quedaron consignadas en su '*Diario*' de viajes, en particular en lo relativo a la Nueva Granada. (ED, VII, a, b; 53,p.39.a;Ib.,169;p.84.a;Ib,189,p.99.a;Ib.,157,p.78-79.a; VII.bb.c. 268,p.106.a).

³⁸ Una vez más, los juicios más estrictos al respecto por parte de Humboldt quedaron consignados en su '*Diario*' de viajes. Para un crítica acérrima sobre la tiranía implacable de Corregidores y Gobernadores en la Nueva Granada: ED, VII, a, b; 9; p.11.a; Ib., 53,p.39.a; Ib., 79., p.78.a; Ib. 169; p.84.a; Ib. 178; 94.a; Ib. VII.bb. c., p.130.a.